

EL SIGLO MEDICO

SUMARIO

Listas de suscripción para regalar las insignias de las cruces de Alfonso XII á los doctores Sres. Larra y Cerezo, y Cortezo. — **BOLETÍN DE LA SEMANA:** La reforma sanitaria. — El nuevo Consejo de Sanidad en acción. — Otra interpelación sobre Sanidad. — El Municipio y la higiene. — Inauguración de un Instituto. — Pregunta interesante. — **SECCIÓN DE MADRID:** Instituto de Anatomía patológica de Viena. — Policlínica del Refugio. — Ministerio de la Gobernación: Instrucción general de Sanidad pública. — **GACETA DE LA SALUD PÚBLICA:** Estado sanitario de Madrid. — **CRÓNICAS.** — **ESTAFETA DE PARTIDOS.** — **VACANTES.** — **ANUNCIOS.**

SUSCRIPCION

para regalar al Dr. Larra y Cerezo las insignias de la Cruz de Alfonso XII.

Suma anterior.....	259,00	pesetas.
D. Eloy Bejarano.....	5,00	—
José Ustáriz.....	5,00	—
Nicolás Rodríguez Abaytúa.....	5,00	—
Dr. Pérez Noguera.....	10,00	—
D. José Pastor.....	5,00	—
José Andújar Solana.....	2,50	—
José Jiménez Rodríguez.....	5,00	—
Andrés Martínez Vargas.....	5,00	—
Joaquín Más y Guindal.....	3,00	—
Alberto Díaz de la Quintana.....	5,00	—
Manuel Alonso Sañudo.....	5,00	—
Suma y sigue.....	314,50	—

SUSCRIPCION

para regalar al Dr. Cortezo las insignias de la Gran Cruz de Alfonso XII.

Suma anterior.....	608,00	pesetas.
D. Eloy Bejarano.....	10,00	—
Andrés Martínez Vargas.....	5,00	—
Alberto Díaz de la Quintana.....	5,00	—
Manuel Alonso Sañudo.....	5,00	—
Suma y sigue.....	633,00	—

Boletín de la semana.

La reforma sanitaria. — El nuevo Consejo de Sanidad en acción. — Otra interpelación sobre Sanidad. — El Municipio y la higiene. — Inauguración de un Instituto. — Pregunta interesante.

Al fin, en la *Gaceta* del día 15 vió la luz la extensa Instrucción general de Sanidad,

autorizada por Real decreto del día anterior, que reproducimos en otra parte de nuestro número. El Sr. Maura, Ministro de la Gobernación, ha demostrado, de un modo que la patria española y las clases médicas no deberán olvidar jamás, que cumple seriamente sus promesas, y que aquella afirmación que hizo, en el día mismo en que tomó posesión de su alto cargo, de que habría de ocuparse de un modo efectivo y preferente del arreglo de la Sanidad pública, afirmación con la que venció la respetuosa y tenaz resistencia que el señor Cortezo le hacía para aceptar la Dirección general; aquella demostración de la larga é inteligente labor que, en preparación de ser publicada, afirmó al Sr. Pulido que venía desde hacía meses efectuando, todo esto era verdad; no era como tantas otras veces promesa de político ganoso de rodearse de nombres más ó menos prestigiosos para luego desacreditarlos por una inacción aparente, siquiera ellos luchan por demostrar su actividad y su eficacia; no era tampoco una salida retórica de orador parlamentario para quedar bien ante la Cámara y en presencia de sus interpelantes. La demostración de su interés, de su celo y de su decisión en pro de la salud pública y de las clases profesionales *está en la Gaceta*, que es el único sitio desde donde los gobernantes pueden hablar para ser creídos.

El Sr. Maura merece bien de la clase médica, y sería hipócrita modestia, sobre ser notoria injusticia, el que negáramos á nuestro compañero el Dr. Cortezo la parte primordial, eficaz, perseverante é inteligente, que en tanta obra le corresponde. Sin su incitación diaria, sin la persuasiva demostración de la necesidad urgente de que la reforma se llevase á efecto, sin su experiencia y su pericia en la única forma posible de realizarla, ó sea la forma decretal, ó nada se hubiera hecho, porque el Ministro, solicitado por otras atenciones, no hubiera quien á tal problema hubiera

llevado la suya, ó se hubiera caído en la eterna manía del proyecto de ley, que á estas horas si estaba redactado no tendría Comisión nombrada, y si salía del Senado moriría de seguro en el Congreso, como les había ocurrido á sus tres antecesores; pero ni la vacunación obligatoria estaría establecida, ni los titulares españoles serían efectivamente inamovibles en sus cargos, ni la Sanidad pública estaría exclusivamente en las manos independientes de subdelegados, médicos, farmacéuticos y personas peritas.

Ambos hombres, pues, Maura y Cortezo, han comprendido perfectamente el provecho que cada uno de ellos podía sacar de las condiciones del otro, y se han compenetrado de modo tal para la realización de la obra, que el distribuir la gloria habría de ser labor de una dicotomía inverosímil.

Reciban ambos nuestro parabién y la expresión de agradecimiento que por ser el órgano más viejo de la Prensa profesional, á nombre de las clases médicas les enviamos, y dejando á un lado ya la alabanza, permítasenos dirigir, por la misma razón de periodistas viejos, nuestra voz amiga á la clase médica, para en breves palabras llamar su atención hoy sobre un aspecto general de la cuestión, ya que nos proponemos hacerlo detalladamente, mediante artículos analíticos del proyecto en general.

Nuestra advertencia es esta: teórico ó práctico, realizable ó irrealizable, eficaz ó inútil, en la nueva Instrucción de Sanidad se encuentra contenido todo lo que era ó se formulaba como aspiración de las clases médicas españolas, y todo ello se encuentra confiado á la realización y á la responsabilidad de esas mismas clases; las leyes no producen sus efectos, eficaces ó nocivos, en el papel, sino en la práctica; la práctica es camino difícil, ascensión áspera, en que cada paso tiene su tropiezo, cada avance su obstáculo, y muchas veces cada apoyo su abrojo que desgarrar el pie; la serenidad es la luz que ilumina el camino, la calma es el ahorro de la fatiga, la previsión lo vence todo. Con serenidad, con calma y con previsión es como hemos de procurar todos ejecutar lo que ya es precepto ejecutivo. El desinterés y la ausencia de egoísmo son rasgos característicos de los médicos españoles. Si con todo esto no mejoramos la situación de la salud pública y de las clases profesionales, ¿de quién ni cómo lo podremos esperar?

La actividad de la reforma sanitaria sigue demostrándose hasta ahora. A las veinticuatro horas de aparecer su organización en la *Gaceta*, se constituía el Real Consejo de Sanidad, bajo la presidencia del Sr. Ministro de la Gobernación, en el salón de sus sesiones. Después de leída la parte dispositiva

de su reorganización por el secretario del antiguo Consejo, Sr. Rodríguez Rubí, y de leerse la lista de los consejeros natos y electivos, el vicepresidente, Sr. Cortezo, dió las gracias á S. M. el Rey, á nombre de todos los consejeros, dirigiendo á éstos al propio tiempo frases muy concisas, pero muy significativas, respecto á la dificultad y á la responsabilidad del cargo que aceptaban. A continuación el Sr. Maura dirigió la palabra á los consejeros, exponiéndoles con su incomparable elocuencia, amoldada en esta ocasión á los términos de una conferencia familiar, todo su pensamiento sanitario y el por qué había roto con los moldes tradicionales en la distribución de organización de los servicios, y por qué había confiado las funciones de delegación ejecutiva en los inspectores sanitarios, novedades ambas que con razón calificó de eje y fundamento de nuevo sistema.

Retirado del salón el Ministro, se reanudó la sesión, acordándose que constituyan la Comisión permanente, además del vicepresidente y de los inspectores generales, Sres. Alonso Sañudo y Bejarano, el Sr. Pulido como médico y el Sr. Herrero (D. Joaquín) como letrado, siendo también elegidos como suplentes de estos dos últimos los Sres. Taboada y Aldecoa, respectivamente. Acordó también el Consejo adoptar transitoriamente, y mientras procede á su reforma, el reglamento del actual, y se levantó la sesión.

Mañana recibirán los gobernadores civiles una circular emanada de la Inspección general dándoles instrucciones acerca de la forma en que han de proceder á la constitución de las Juntas provinciales y del modo con que han de vigilar la constitución de las municipales. Acerca de estas últimas llamamos muy especialmente la atención de nuestros suscriptores los médicos de partido, pues en estos primeros pasos toda precaución es poca, y si vieran que no se procede en cada Municipio como la Instrucción manda para la constitución de la Junta municipal, deben inmediatamente acudir en queja á la Junta provincial, dirigiéndose particularmente al secretario, al propio tiempo que oficialmente á la Junta, y, si eso no bastara, elevando su instancia al inspector general de Sanidad interior.

Los subdelegados, por su doble carácter de inspectores y de tales subdelegados, deben ayudar en esta importante fiscalización; pues ellos son el elemento más importante dentro del nuevo organismo, y al propio tiempo los más conocedores de las circunstancias de cada localidad.

El viernes, 10 del corriente, hizo el Sr. Aguilera una interpelación al Gobierno acerca de la *higiene en Madrid y la vida del soldado*, recordando en pri-

mer término que, por iniciativa suya, aprobaron las Cortes en 1896 una ley, aún no cumplida, autorizando al Gobierno para demoler los cuarteles del Rosario y San Gil, urbanizar los sitios en que están enclavados, y, con el importe de los solares resultantes, construir otros cuarteles fuera de la población, en las necesarias condiciones higiénicas. De esta suerte lograríanse dos objetos: el primero, sanear los importantes barrios en que están los cuarteles, y el segundo, colocar á los soldados, que en ellos hubieren de albergarse, en las condiciones que de consuno reclaman la humanidad y la ciencia. Así, y sólo así, conseguiríase disminuir la mortalidad en el Ejército, que si pequeña fuera de Madrid por los asiduos cuidados que le presta el inteligentísimo Cuerpo de Sanidad Militar, alcanza en la Corte la vergonzosa cifra del 30 por 1.000...

También pidió el Sr. Aguilera el derribo de la Cárcel de Mujeres, y otras muchas mejoras que están en la mente de todos, pero que encuentran para su realización los obstáculos de siempre.

No podrá decirse con razón del Sr. Aguilera que su campaña última, al frente de la alcaldía de Madrid, no ha respondido á lo que con tanto calor demandaba ese día en el Congreso; quizás haya quien recuerde que desde 1896 hasta la fecha han podido hacer los Gobiernos del partido á que está afiliado el Sr. Aguilera, lo que éste pedía que hiciera el actual; pero el hecho es que hace falta emprender esas y otras obras en bien de todos, y que el Gobierno que las acometa merecerá el aplauso de su conciencia y el de todos los ciudadanos. Otro hecho debemos hacer constar aquí: el de que los asuntos de higiene van preocupando á nuestros políticos, y no son ya sólo los médicos los que demandan de los Gobiernos medidas radicales, que rebajen la cifra que desgraciadamente alcanza la mortalidad en nuestra patria.

Buena prueba de ello la tenemos también en lo ocurrido hace pocas sesiones en el Ayuntamiento de esta villa, y en la cual sesión el Sr. Ovilo trató de hacer comprender á sus compañeros de concejo el peligro de que por las ropas usadas se transmitan buen número de enfermedades (tuberculosis, difteria, viruela, etc., etc.), de cuyo hecho se vienen ocupando ha tiempo los higienistas de todos los países: en su virtud debe el Municipio prohibir la venta de todo objeto usado sin que haya sufrido antes eficaz desinfección, para lo cual conviene implantar en la Ribera de Curtidores, sitio en que se hacen más transacciones de esos géneros, una cámara de desinfección.

La moción del Sr. Ovilo fué aceptada por unanimidad, y el alcalde es quien ha de adoptar las

medidas conducentes para poner en práctica este acuerdo; pero mucho nos tememos que á pesar de los buenos deseos de todos no se realice aquel con la severidad necesaria para llenar los fines que se persiguen, ya que en todo somos tan.... desiduosos que produciéndose, por ejemplo, todos los años por esta época intoxicaciones ó desarreglos intestinales de importancia, con lo que los expendedores bautizan con el nombre de *leche*, aún no ha podido acertarse con las medidas para evitarlos; bien es verdad que de estas sencillísimas medidas, *constancia, energía, justicia*, solemos hacer poco acopio los españoles....

Nuestro distinguido colaborador Dr. D. Rodolfo del Castillo, nos dice que la inauguración del Instituto Oftálmico se verificó, como estaba anunciado, á las seis de la tarde del viernes 10 del corriente. La Junta de patronos del Instituto, compuesta de los Excmos. Sres. Duque de Bailén, Marqués de la Mina, Conde de Bernar, Obispo de Sión, D. Enrique Baena, D. Antonio Otañes y D. Rodolfo del Castillo, esperaban en el pórtico del Instituto á Sus Majestades y Familia real.

Previas las presentaciones, todos los invitados pasaron á la sala de Juntas, ocupando el estrado SS. MM. el Rey, la Reina y Familia real.

Acto seguido el Sr. D. Amós Salvador, en nombre de la Junta de patronos, en un brillante discurso, hizo la historia del Instituto, diciendo que el acto que se solemnizaba era obra de dos augustas Reinas, y de la munificencia de un ilustre filántropo.

El Sr. Ministro de la Gobernación, en nombre del Gobierno, en sentidas frases se felicitó y felicitó á todos los que habían tomado parte para allegar á los desheredados de la fortuna que sufren afecciones de la vista, el que tuviesen un establecimiento benéfico tan espléndido, donde encontraran alivio á sus sufrimientos.

A continuación, y ante notario público, se firmó el acta de inauguración por SS. MM., Familia real, Junta de patronos y personas que habían sido invitadas al acto.

El Excmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, revestido de pontifical y con arreglo á rúbrica, procedió á la bendición de la capilla y edificio.

Terminadas estas ceremonias y acompañados de la Junta de patronos, del Sr. Urioste, arquitecto que ha llevado á feliz término la obra, del Dr. Santa Cruz y del personal médico del establecimiento, SS. MM. y demás invitados recorrieron todas las dependencias del Instituto, dándoles explicación amplia y detallada de cada uno de los departamentos, á lo cual SS. MM. pusieron especial atención oyendóseles decir repetidas veces la satisfacción tan

grande que experimentaban al contemplar un edificio que puede colocarse al lado de los mejores de su clase que existen en Europa.

Antes de marcharse SS. MM. é invitados, el presidente de la Junta de patronos, Excmo. Sr. Marqués de Perales, obsequió á todos con un espléndido lunch, terminando aquel brillante acto á las ocho de la noche.

Muy en breve los enfermos del Instituto, que se hallan alojados provisionalmente en una casa de la plaza de Santa Bárbara, serán trasladados al nuevo local, en donde encontrarán higiene y asistencia facultativa, bajo la dirección del alma de este establecimiento, el ilustrado oftalmólogo Dr. D. Miguel Santa Cruz, que ve en este día realizado el ideal perseguido por él hace más de veinte años. Al Dr. Santa Cruz auxilia un personal no menos ilustrado y entusiasta, que ha de contribuir mucho á mantener el brillo y esplendor de la «Oftalmología española» en aquél nuevo albergue, y que son los doctores D. Jacinto de las Cuevas, D. José Ángel Esteve, D. Baldomero Castresana, D. José García del Mazo y D. Andrés Zardoya.

La asistencia de los enfermos está al cuidado de 10 hermanas de la caridad de San Vicente de Paúl; distribuidos en varias salas puede asilar el establecimiento, en un momento dado, 100 enfermos.

Si todos merecen aquí plácemes y felicitaciones por ver rematada la obra, ninguno merece tantas como el presidente de la Junta de patronos, el ilustre Marqués de Perales, quien durante veinte años ha puesto toda su actividad y toda la bondad de su corazón al servicio de los desvalidos que sufren dolencias de los ojos, á fin de proporcionarles lugar adecuado donde encuentren medio de aliviar y curar sus males, y quien al tocar el término de su labor, cuando la obra está concluída, cuando debía recrearse en ella, ¡oh crueldad! se encuentra con que negros crespones cubren las niñas de sus ojos, sumiéndolo en noche eterna, para que no pueda contemplar lo que tanto perseguía y hoy logra realizar; infortunio abrumador que soporta el ilustre prócer con la más heroica y cristiana resignación.

En la sesión del día 15, el Sr. Pulido, en el Senado, hizo una pregunta al Ministro de la Gobernación acerca de si declaraba cerrado el Real decreto sobre Sanidad, ó si le abría amplia y lealmente á las observaciones, reparos y mejoramientos que puedan hacer las personas peritas; y el Sr. Ministro, con una nobleza y grandeza de miras extraordinarias, declaró que podían hacerse todas las que se quisieran y que serían atendidas conforme á su razón. Por exceso de original no publicamos en este número dicha pregunta; pero su importancia

es tan grande, que la daremos en el próximo, pues conviene que conozcan las clases médicas lo que el Sr. Pulido preguntó y respondió el Sr. Ministro, respuesta que luego dió de nuevo en su discurso al Real Consejo de Sanidad.

DECIO CARLÁN.

Madrid, 19 de Julio de 1903.

INSTITUTO DE ANATOMÍA PATOLÓGICA

DE VIENA

II

En la mitad izquierda del piso se encuentra el Instituto de Química patológica, y en la derecha el de Medicina legal y el de Patología experimental. El Instituto de Química, dirigido por el profesor Ludwig, consta de una serie de laboratorios donde trabajan constantemente, entre retortas, matraces y tubos, gran número de médicos que aprovechan los recursos que Gobiernos algo más progresivos que los nuestros ponen á su disposición. Visitando este Instituto, acompañado por un ayudante del profesor Ludwig, cuyo nombre siento ignorar, me acordaba de mi excelente maestro de Química biológica D. José Carracido, que tanto y tan notable hace por el adelanto de esta rama de la Ciencia, una de las más esenciales de cuantas debe estudiar el médico, y me avergonzaba, como español, de que hombre de tan extraordinario valer luche, más que con las dificultades que la naturaleza opone á quien intenta descubrir sus secretos, con las otras dificultades mucho más irritantes que la ignorancia de quienes están obligados á no tenerla le crean, limitando á cifras inverosímiles un presupuesto de laboratorio que por el nombre y decoro de España no debiera consentirse. ¿Qué no haría Carracido con tanto elemento...? me preguntaba mentalmente. El Instituto de Patología experimental es más pequeño, tiene sólo tres locales, destinado uno á biblioteca y despacho del profesor Paltauf y otros dos á laboratorios, mucho instrumental y muy bueno. El Dr. Rothberger, ayudante del profesor Paltauf, á cuya amabilidad quedé sumamente agradecido, me dijo que tal instalación durará poco, porque ya están construyendo un nuevo edificio destinado únicamente á Instituto de Patología experimental.

El laboratorio de Medicina legal tiene salas para el profesor Kolisko y sus ayudantes, un cuarto para revelar negativas fotográficas y cuantos aparatos son de uso corriente en esta especialidad. Anejo á él hay un Museo en el que abundan las curiosidades médico-legales. Una gran colección de piezas en las que pueden estudiarse las modificaciones que experimentan los aparatos genitales masculino y femenino en las diversas épocas de la vida y por atentados criminales. Cuanto se relaciona con los capítulos de las muertes repentinas y de las intoxicaciones, está repartido en vitrinas, donde por la colocación no pueden ser apreciados cuantos detalles interesan. Organos lesionados y traumatizados llenan diversos armarios. Cortes de fetos hay en uno,

y en otro los únicos modelos de cera de todo el Instituto; también allí existe una colección de invertebrados que se desarrollan en los cadáveres, y ocupando el centro de este armario la piel de un dorso, en la cual hay, *admirablemente* tatuada, la figura de un guerrero chino; obra de arte, que dará envidia á los elegantes que han resucitado la moda del tatuaje.

El Museo de Anatomía patológica está en el último piso. Lástima que para visitarlo haya que pedir permisos especiales, porque lo mucho bueno que encierra debiera ser admirado con frecuencia.

Como sería fatigosa la lectura de las muchísimas piezas anatómicas que encierra el Museo, cuya riqueza puede suponerse recordando que á cada individuo que fallece le hacen la autopsia, y que nada se entierra sin ser previamente reconocido para averiguar si hay en ello algo que puede interesar, me limitaré á copiar las notas que tomé durante mi rápida visita. En armarios que llenan todas las salas de la fachada principal hay repartidas colecciones de monstruos simples y dobles, alteraciones de la placenta, sífilis, tumores placentarios, intestino, casos de oclusión, invaginaciones, estrangulaciones, hernias retroperitoneales, estómago, muchos casos de úlceras redondas, osteomas, pulmón, diversos tumores, aneurismas con necrosis pulmonares, abscesos, alteraciones de la pleura, casos de pleuresía crónica curiosos, petrificaciones de la pleura, tumores de ésta serosa, tumores de los bronquios, anatomía patológica de la laringe, sistema nervioso, neuromas, uno rarísimo plexiforme, parece una inmensa tartera llena de gusanos; otro de neuromas múltiples, neuromas del tamaño de huevos de paloma, lesiones de la médula, siringomielia, tuberculosis, cerebro, quistes, atrofas, esclerosis, sarcomas de la duramadre, tuberculosis de las membranas envolventes, paquimenigitis, vasos cerebrales alterados, aneurismas de la arteria de Silvio, hemorragias intra-cerebrales é intra-membranáceas, lesiones consecutivas á éstas, gliomas y diversas neoplasias, tumores de la hipófisis, alteraciones de desarrollo del sistema nervioso, ídem del vascular, infecciones-traumatismos y neoplasias del corazón. En dos corazones hay en las aurículas dos cuerpos esféricos como nueces lisas, que son formaciones internas compatibles con la vida, porque eran movibles y no interrumpían las circulaciones. Aneurismas del corazón y de la aorta, estrecheces de ésta, alteraciones del conducto torácico, anatomía patológica de las venas. Un caso curiosísimo de neoplasia del testículo, que continúa en forma de múltiples vegetaciones, que han dilatado los vasos, desde aquella víscera por la vena espermática, siguiendo el trayecto de la sangre, hasta la cava y corazón derecho. Alteraciones óseas de la calavera. Sarcoma primitivo de la hipófisis, que ha destruido parte inferior del cráneo y posterior de los huesos de la cara. Útero, casos de úteros dobles, rupturas espontáneas del útero, inversiones, prolapsos, neoplasias, pólipos placentarios, embarazos extra-uterinos, tubáricos, abdominales y uno vaginal, parece se trata de un embarazo de dos meses y medio; embarazo y útero carcinomatoso, elefantiasis del clitoris. Ovario: Anatomía patológica,

glándulas mamarias, alteraciones del bazo, del páncreas. Un caso en que las ascárides se han introducido, obliterándolas, por el conducto hepático y sus ramificaciones intra-hepáticas. Cálculos. Noma después de un sarampión, alteraciones de la piel, Anatomía patológica de próstata, vejiga, uréteres (dos casos curiosos en que en el lado izquierdo hay tres uréteres), caso de enorme hidronefrosis, otro de dilatación del aparato renal alto por hipertrofia de la próstata. Y en todas las salas, como es de suponer tratándose de Viena, una riqueza inmensa de esqueletos con deformaciones óseas; cuantas figuras vemos en libros representando lesiones de los huesos de la columna vertebral y de todo el sistema óseo tienen aquí muchos semejantes, porque en esta ciudad las enfermedades de los huesos son frequentísimas, y sin necesidad de entrar en los Museos podemos ver á cada instante casos muy curiosos.

Dr. A. PULIDO MARTÍN.

POLICLÍNICA DEL REFUGIO

CLÍNICA OTO-RINO-LARINGOLÓGICA Á CARGO DEL DR. C. COMPAIRE

CURSO DE 1902 A 1903

OPERACIONES PRACTICADAS DURANTE EL MES DE MAYO

Oído.

Operación de un osteatoma supurado	1
Desbridamiento del conducto por forunculosis. . .	4
Extirpación de masas poliposas y raspado de la caja timpánica.	5
Raspado del ático con ó sin extracción de huesecillos	6
Movilización del estribo.	1
Incisión de Wilde.	2
Trepanación mastoidea (aticotomías y atico-antrotomías)	2
<i>Total</i>	21
En los meses anteriores.	142
<i>Total</i>	163

Fosas nasales, senos y cavidad nasofaríngea.

Turbinotomías.	3
Turbinectomías	4
Extirpación de pólipos	9
Resección de espolones.	4
Etmoidotomía anterior	1
Operación de Asch.	2
Vegetaciones adenoides.	17
Osteoma ebúrneo (seno y fosa nasal derecha). . . .	1
<i>Total</i>	41
En los meses anteriores.	215
<i>Total</i>	256

Boca, faringe y laringe.

Uvulotomías.	2
Amigdalotomías (guillotina).	8
Id. á trozos (Ruault).	8
Abscesos peri-amigdalinos.	1

Pólipos laríngeos.	3
Vegetaciones tuberculosas.	1
Traqueotomías.	1
<i>Total.</i>	<i>24</i>
En los meses anteriores.	96
<i>Total.</i>	<i>120</i>

Han ingresado durante el mes 121 enfermos nuevos, los cuales, sumados á los 822 de los meses anteriores, hacen un total de 943 y otro de 539 operaciones.

Madrid, Junio de 1903.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

EXPOSICIÓN

Señor: Datos abrumadores que en las estadísticas públicas toman siniestro relieve; insistentes observaciones de las personas más autorizadas en el Parlamento, en Academias, Asambleas y publicaciones científicas; sucesivos y frustrados intentos de reforma legislativa, y cien dolorosas experiencias de cada día, colocan fuera de duda la imperiosa y urgente necesidad de reformar nuestra organización y el régimen de nuestros servicios higiénico-sanitarios.

De las providencias parciales no se obtiene ni se puede esperar sino mermados provechos, á causa de la actual deficiencia del sistema que su aplicación y ejecución requieren; y aun cuando la importancia del asunto, la muchedumbre de dificultades que entraña y la entidad de los intereses á los cuales afecta, recomendarían que á la publicación de la reforma precediesen las deliberaciones más detenidas y los más prolijos exámenes, el Ministro que suscribe no considera atinado, ni siquiera lícito, diferirla, aunque tenga carácter provisional, mientras las depuraciones y revisiones mejoran el texto definitivo, y las Cortes hallan espacio para estatutos nuevos de su peculiar potestad. Es cargo de conciencia retardar una orgánica defensa de la salud pública, del contingente de nuestra población, del vigor nacional.

La Instrucción general, cuya aprobación somete á V. M. el Ministro que suscribe, está influida por el designio de confiar la obra sanitaria, no á una legión de funcionarios nombrados *ad hoc*, sino á los facultativos mismos, que, en toda la extensión de la Monarquía, presencian el daño, miden sus estragos, y, además de conocer los medios, acreditan, con inagotable y silenciosa abnegación, su celo profesional, que les inducirá á no desaprovechar los medios que ahora se ponen á alcance de su mano, para prevenir, cercenar ó extirpar aquella grandísima parte de las enfermedades, las pestilencias y los contagios, que dimanen de faltas de higiene ó desarreglo sanitario. No será impropio lenguaje decir que se formaliza oficialmente la natural constitución sanitaria, que ya existe en el país entretejida con la vida de todos los pueblos, incorporada á las costumbres; y en la vasta y jerárquica organización se delegan, por regla general, las atribuciones de las autoridades que forman la gradación gubernativa en el Reino, de modo que entre el estímulo y la acción no medien enervantes y dilatorios enlaces, salva siempre la facultad de enmendar ó revocar providencias que fueren desacertadas ó abusivas. atributo inseparable del nervio de la autoridad misma.

Hase plegado la Instrucción, cuanto pareció posible, á las disposiciones vigentes y á las previsiones más cercanas de innovación en ellas; pero todavía más se ha procurado allanar la avenencia entre sus preceptos y las varias costumbres de ciudades, pueblos y comarcas; porque el riesgo

más grave no consiste en desacertar, sino en estatuir técnicamente en divorcio con la realidad.

Y á la sola indicación del criterio general se ha de circunscribir esta nota preliminar, porque habría de convertirse en libro desde que intentase razonar sobre cada cual de los interesantes y varios capítulos que la Instrucción comprende.

Madrid, 14 de Julio de 1903.—Señor: Á. L. R. P. de V. M.,
Antonio Maura Montaner.

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de la Gobernación y de acuerdo con Mi Consejo de Ministros;

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se aprueba, con carácter provisional, hasta que oído el Consejo de Estado se dicte la definitiva, la adjunta Instrucción general de Sanidad.

Dado en Palacio á 14 de Julio de 1903.—ALFONSO.—El Ministro de la Gobernación, *Antonio Maura y Montaner.*

INSTRUCCION GENERAL DE SANIDAD PÚBLICA

Artículo 1.º Los servicios de Sanidad é Higiene pública continuarán bajo la vigilancia del Ministerio de la Gobernación, con las delegaciones necesarias en los gobernadores civiles, alcaldes, funcionarios, Juntas y Corporaciones especiales que más adelante se detallan.

Art. 2.º Formarán la organización especial de la Sanidad pública las Juntas y Corporaciones consultivas, las Inspecciones, los Jurados y Colegios profesionales, los subdelegados, los facultativos titulares, los facultativos adscritos á Laboratorios é Institutos oficiales y los médicos de aguas minerales.

TÍTULO PRIMERO

Organización consultiva.

Art. 3.º No obstante la organización consultiva, que comprende el Real Consejo, las Juntas provinciales y las Juntas municipales de Sanidad, podrá, además, el Gobierno pedir informes de índole exclusivamente técnica á la Real Academia de Medicina, á las Academias de distrito universitario y á cualesquiera otras autoridades profesionales ó científicas, colectivas ó individuales.

CAPÍTULO PRIMERO

Real Consejo de Sanidad.

Art. 4.º Subsistirá el Real Consejo de Sanidad, con residencia en Madrid, constituido del modo siguiente:

I. Un presidente, que lo será el Ministro de la Gobernación

II. Un vicepresidente, nombrado por el Gobierno entre los individuos que, desempeñando, ó habiendo desempeñado los más altos cargos de la Administración pública, con preferencia en el ramo de Administración sanitaria, hayan sido más de diez años individuos del Consejo y se hayan distinguido por sus publicaciones y trabajos sobre Higiene administrativa.

III. Dos secretarios generales, que lo serán los inspectores de Sanidad, que tendrán voz y voto en las deliberaciones.

IV. Trece consejeros natos, que serán:

- a) El jefe médico de Sanidad Militar de la más alta categoría, con servicio activo en Madrid.
- b) Un jefe, en análogas condiciones, de Sanidad de la Armada.
- c) El catedrático de Higiene más antiguo de la Facultad de Medicina de Madrid.
- d) El decano de la Facultad de Farmacia.
- e) El director ó jefe técnico de la Escuela de Veterinaria.
- f) El director de Aduanas.
- g) El director de Agricultura del Ministerio de este ramo.
- h) El presidente del Consejo forestal.
- i) El presidente de la Junta consultiva agronómica.

- j) El director de Comercio del Ministerio de Estado.
 - k) El director de Administración local y Beneficencia.
 - l) El director técnico del Instituto de Alfonso XIII.
- V. Constará, además, de 24 consejeros de real nombramiento, que serán:

a) Ocho doctores en Medicina, con diez años de antigüedad desde la expedición del título y sin pertenecer ni haber pertenecido á ninguno de los escalafones dependientes de la organización sanitaria.

b) Tres doctores en Farmacia, de iguales condiciones que los anteriores.

c) Un veterinario, catedrático ó académico de la Real de Medicina.

d) Un diplomático con categoría de ministro plenipotenciario.

e) Dos abogados, uno de ellos magistrado del Tribunal Supremo propuesto por la Sala de Gobierno de éste alto Tribunal, y otro propuesto por la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Madrid, entre los inscritos que paguen la primera cuota de contribución.

f) Un ingeniero de Caminos y otro de Minas, profesores de las respectivas Escuelas

g) Un doctor en Ciencias, catedrático de Química.

h) Dos médicos de baños, propuestos por elección de los médicos que constituyen el Cuerpo en la actualidad.

i) Dos propietarios de establecimiento de aguas minerales elegidos por el Gobierno, uno de ellos entre los que paguen la mayor cuota de contribución por este concepto y el otro de libre designación.

Art. 5.º El vicepresidente, con los dos inspectores de Sanidad, un abogado y otro consejero, designados estos dos últimos por elección del Consejo pleno, constituirán la Comisión permanente del Consejo.

Art. 6.º El Consejo se dividirá, además, en tantas Secciones y Comisiones como convenga, según el Reglamento interior, siendo precisas las siguientes:

- a) Sanidad exterior de puertos y fronteras.
- b) Epidemias y epizootias.
- c) Estadística.
- d) Vacunación é inoculaciones preventivas.
- e) Cementerios é inhumaciones.
- f) Aguas minerales.
- g) Personal y profesiones sanitarias.
- h) Legislación.

Art. 7.º La Comisión permanente informará en los expedientes que no requieran, por precepto legal ó por especial decreto, dictamen del pleno ó de alguna de las Secciones especiales.

Esta Comisión permanente llamará para deliberar á la Sección ó Comisión cuyo concurso estime oportuno en cada caso, ó á personas peritas extrañas al Consejo, quienes tendrán voz pero no voto.

Art. 8.º El Consejo se reunirá en pleno siempre que lo convoque el presidente ó lo repunte necesario la Comisión permanente, sea por prescripción legal, sea por conveniencia del caso.

Art. 9.º El Consejo podrá proponer, por iniciativa de sus vocales ó de la Comisión permanente, las reformas y medidas sanitarias que considere convenientes, previas discusión y aprobación en Consejo pleno.

Art. 10. Los cargos de consejeros electivos durarán seis años, siendo reelegibles las personas salientes, y haciéndose la renovación por mitades cada tres años, del modo que dirá el Reglamento interior.

Para ser reelegible se requiere haber asistido, según certificación de la secretaría, á la mitad de las sesiones del pleno y de las Secciones á que el consejero perteneció, mientras haya poseído el cargo.

Para la primera elección que con arreglo á este decreto se efectúe, se designará como salientes á los consejeros que no hayan cumplido con esta condición de asistencia, y se completará la mitad por sorteo.

En este sorteo no entrará el vicepresidente, quedando para la segunda renovación trienal.

Art. 11. Los consejeros de Sanidad tendrán la categoría de jefes superiores de Administración civil y usarán en los actos oficiales la medalla que actualmente les sirve de distintivo.

Art. 12. Lo mismo en la Comisión permanente que en el Consejo pleno, actuarán como secretarios, con voz y voto, los dos inspectores generales de Sanidad, quienes concurrirán

juntos ó funcionarán alternativamente en los asuntos de cada Sección, además de sustituirse recíprocamente.

Las actas serán redactadas, según turno, llevándose en libros separados las de la Comisión permanente y las del Consejo pleno.

Art. 13. Los jefes de Sección ó de Negociado que presten sus servicios en la Sanidad Central, actuarán como secretarios de las Secciones del Consejo que hayan de ser consultadas en los asuntos de la respectiva incumbencia, cuando no asista alguno de los inspectores generales.

Art. 14. El Real Consejo de Sanidad redactará un Reglamento interior para el orden de sus trabajos.

Art. 15. Los funcionarios de la Sanidad Central serán nombrados mediante concurso y no podrán ser separados de sus cargos sino previo expediente, con audiencia del interesado y propuesta del Consejo pleno.

En el primer concurso tendrán preferencia los actuales funcionarios de la secretaría del Real Consejo que estén nombrados con arreglo á la ley de Sanidad de 1855. Igual preferencia disfrutarán los empleados actuales de la Dirección general de Sanidad que lleven más de diez años en el servicio de este ramo administrativo. El resto de los cargos comprendidos en la plantilla, y resultas de vacantes que, previos los ascensos por antigüedad, ocurran en lo sucesivo, se proveerán por oposición entre licenciados ó doctores en Medicina, Derecho ó Farmacia ó profesores en Veterinaria, debiendo reservarse por lo menos una plaza á éstos últimos.

Las condiciones de esta oposición y de los ascensos se determinarán en el Reglamento del Consejo.

CAPÍTULO II

Juntas provinciales de Sanidad.

Art. 16. En cada capital de provincia residirá una Junta provincial, que será al propio tiempo la municipal del término, y constará:

I. De un presidente, que será el gobernador civil de la provincia.

II. De un vicepresidente elegido por la Junta en pleno cada seis años.

III. De una Comisión permanente compuesta de cinco vocales de la Junta, á saber: el dicho vicepresidente, que será ordenador é interventor de pagos; el secretario de la Junta, inspector de Sanidad en la provincia; un tesorero, un abogado, y otro vocal, elegidos estos tres últimos por la Junta misma.

IV. De vocales natos, que serán:

- a) El alcalde de la capital
- b) El médico de Sanidad militar de mayor graduación, ó más antiguo entre grados iguales, con residencia en la capital.
- c) El subdelegado de Medicina, el de Farmacia y el de Veterinaria; los más antiguos si residen varios en la capital.
- d) El secretario de la Junta provincial de Beneficencia.
- e) El director de Sanidad marítima donde le haya.
- f) El arquitecto provincial.
- g) El delegado de Hacienda.
- h) El presidente de la Cámara de Comercio.
- i) La autoridad local de Marina, en los puertos.
- j) El jefe del Laboratorio provincial.

Tendrá, además, ocho vocales nombrados de Real orden, que serán:

Tres médicos de la Academia de distrito, si la hubiere en la capital, ó que lleven diez años de ejercicio en la población, preferidos los doctores;

Dos farmacéuticos, uno de ellos el más antiguo de la Beneficencia municipal;

Un veterinario, preferidas las mayores categoría y antigüedad;

Un abogado con más de diez años en el ejercicio de la profesión, cinco de ellos pagando contribución superior á la de cuota fija;

Un catedrático de química.

Estos ocho vocales serán renovables por mitad cada tres años, por igual procedimiento que los del Real Consejo.

V. Del secretario, que será el inspector provincial de Sanidad.

Art. 17. La Comisión permanente tendrá en la provincia respectiva funciones iguales á las que se asignan á la del Real Consejo, dictaminando en los asuntos que no requieran informe de la Junta plena, y actuando como ponencia en el

seno de ésta, siempre que no haya designada Comisión especial.

Art. 18. La recaudación de los fondos que en concepto de derechos y emolumentos sanitarios se obtengan, estará bajo la vigilancia y administración de la Comisión permanente, quien cuidará de la emisión y expedición de los sellos y pólizas de que se trata en los artículos correspondientes á esta Instrucción.

Asimismo será de su responsabilidad é incumbencia el pago á cada funcionario de los derechos respectivos que se le asignan.

Las Comisiones permanentes rendirán por años las cuentas ante el Real Consejo, que las censurará ó aprobará.

Art. 19. De la Comisión permanente de la Junta provincial de Sanidad dependerá la organización y vigilancia del servicio de higiene de la prostitución en la capital respectiva. Un reglamento, que redactará el Real Consejo de Sanidad, y será aprobado por Real orden, normalizará este servicio en todas las poblaciones donde pueda establecerse.

Art. 20. El inspector provincial de Sanidad, secretario de la Junta y de su Comisión permanente, será el jefe del servicio técnico de esta higiene, y llevará su estadística especial, además de la documentación y del archivo.

Art. 21. La Comisión permanente establecerá un laboratorio de higiene, habilitado, cuando menos, para los análisis de substancias alimenticias, y con materiales de desinfección, todo ello costeado con los fondos procedentes de emolumentos sanitarios, ó con recursos que se asignen en presupuestos generales ó locales.

En donde la recaudación ó las subvenciones de la Diputación, del Ayuntamiento ó de particulares lo hagan posible, estos laboratorios se ampliarán á los análisis de estudios bacteriológicos.

Art. 22. También organizará la Comisión permanente, y sostendrá, con ó sin subvención de la Diputación provincial ó del Municipio, un Instituto de vacunación capaz para las necesidades de los pueblos de la provincia.

Art. 23. Las Juntas provinciales se reunirán cuantas veces lo estimen conveniente el gobernador ó la Comisión permanente. Esta podrá llamar á su seno al vocal ó vocales que estime oportuno en cada caso, ó á personas extrañas á la Junta, cuya opinión y pericia quisiere consultar. Estas últimas no tendrán voto en las deliberaciones.

Art. 24. Cada Junta provincial nombrará una Comisión especial de su seno, compuesta de un médico, un farmacéutico y un letrado, que informará en los expedientes de los facultativos titulares después de oída la correspondiente Junta de gobierno y Protectorado del Cuerpo.

Art. 25. La Junta provincial propondrá la designación de las Comisiones inspectoras extraordinarias en el interior de la provincia, comunicando al inspector general de Sanidad interior el motivo que la justifique, y la fecha en que comience y termine su cometido. Cuando estas Comisiones hayan de durar más de cinco días, necesitan, para el percibo de sus haberes, aprobación del inspector general.

Art. 26. Las Juntas provinciales de Sanidad, en su carácter de municipales para la capital, redactarán dentro del primer año de su constitución un reglamento de higiene general para la misma, y lo someterán á la aprobación del Real Consejo de Sanidad, quien lo redactará para las provincias cuyas Juntas lo omitan dentro del dicho primer año.

CAPÍTULO III

Juntas municipales de Sanidad.

Art. 27. Las Juntas municipales de Sanidad se constituirán del modo siguiente:

I. Las de Municipios cuyo vecindario exceda de 25.000 almas, estarán formadas y funcionarán de la misma manera, con iguales derechos, atribuciones y deberes, que las Juntas provinciales, salvo la diferencia de tener por presidente al alcalde, y de sustituir á los vocales natos que desempeñen cargo provincial, los de iguales profesiones que sirvan en la Administración municipal donde exista. Será subsecretario el inspector municipal, el más antiguo donde haya más de uno.

Estas Juntas estarán también obligadas al sostenimiento de un laboratorio municipal de análisis y desinfección; pero el Instituto de Vacunación no será obligatorio.

II. Las Juntas municipales de poblaciones cuyo vecindario sea menor de 25.000 almas, se constituirán del modo siguiente:

I. Será presidente el alcalde.

II. Será secretario el inspector municipal de Sanidad, y en las capitales de partido el subdelegado de Medicina, también inspector.

III. Entrarán como vocales natos el secretario del Ayuntamiento, farmacéutico y el veterinario municipales.

IV. Figurarán como vocales, un médico de la población con más de cinco años de práctica, donde le hubiere, renovable cada tres años cuando sea posible.

V. Dos vecinos designados por el alcalde, por tiempo de tres años cada designación.

Cuando un mismo facultativo, médico, farmacéutico ó veterinario, preste servicios como titular en más de un Municipio, pertenecerá á las Juntas municipales de todos ellos.

Art. 28. Se procurará agregar á la Junta una Comisión de señoras para la acción complementaria, en la vigilancia de la asistencia domiciliaria á enfermos pobres, propaganda de la higiene durante la lactancia é higiene de los párvulos, protección de embarazadas y paridas pobres y demás cuidados análogos. Presidirá esta Comisión de señoras el inspector secretario.

Art. 29. Las Juntas municipales de Sanidad se regirán por el Reglamento interior que ellas mismas redacten y el Real Consejo de Sanidad apruebe.

Art. 30. Estas Juntas municipales también deberán redactar, dentro del primer año de su constitución, un Reglamento de higiene para la población y el término municipal, adaptado á las condiciones locales. Transcurrido un año sin remitir este Reglamento á la Junta provincial de Sanidad, deberán aceptar el que ésta les comunique.

TÍTULO SEGUNDO

CAPÍTULO IV

Inspectores generales de Sanidad.

Art. 31. Habrá dos inspectores generales de Sanidad (interior y exterior) á las órdenes inmediatas del Ministro de la Gobernación. Tendrán la categoría y sueldo de jefes de primera clase de Administración civil, y serán los jefes efectivos de los servicios y funcionarios en las respectivas Secciones.

Art. 32. De la Inspección general de Sanidad exterior, dependerán todos los servicios de puertos; estaciones sanitarias de fronteras; servicios sanitarios de aduanas; importación y exportación de ganados y mercancías; vigilancia sanitaria de transportes dentro de la península; estadística sanitaria; comunicaciones, publicidad y cooperación sanitaria internacional; organización de propagandas; conferencias y congresos internacionales; comisiones fuera del reino, y cuanto atañe á la relación sanitaria con países extraños.

Art. 33. Corresponden á la Inspección general de Sanidad interior todos los servicios de higiene general, municipal y provincial, vacunación é inoculación preventivas, cementerios, inhumaciones, exhumaciones, embalsamamientos y traslación de cadáveres, vigilancia de la asistencia médica domiciliaria ó hospitalaria, en sanatorios, asilos, inclusas y hospicios benéficos, en cuanto se refiere á su funcionamiento higiénico y sanitario, y las aguas minerales. También estarán, bajo este concepto, sometidos á su acción y vigilancia los hospitales, asilos, y demás Institutos de la Beneficencia particular.

Art. 34. Ambos inspectores generales de Sanidad serán nombrados mediante concursos entre doctores en Medicina con más de diez años de ejercicio en la profesión. Se atenderán como condiciones preferentes: 1.^a, la de ser académico de la Real de Medicina; 2.^a, ser ó haber sido consejero de Sanidad; 3.^a, ser ó haber sido catedrático de Medicina; 4.^a, haber servido en la Administración sanitaria cargos superiores á los de jefes de tercera clase; 5.^a, haber hecho publicaciones relativas á Sanidad é Higiene, en libros, folletos, comunicaciones, congresos ó prensa profesional.

Art. 35. Las personas que reuniendo estas condiciones aspiren á los mencionados cargos en cada vacante enviarán sus solicitudes documentadas en tiempo hábil, por vez primera á la actual Dirección de Sanidad, y después de planteada la presente Instrucción al vicepresidente del Real Consejo, quienes las someterán al examen y decisión de un tribunal compuesto del dicho vicepresidente, del presidente de la Real Academia de Medicina, del rector de la Universidad Central, y de dos académicos á la vez consejeros del Real de Sanidad, designados por el Ministro de la Gobernación. Pre-

sidirá este tribunal en el primer concurso el director general, y en los sucesivos el vicepresidente del Real Consejo, y actuará como secretario del tribunal el miembro que en él resulte de menor edad.

Constituido definitivamente el Real Consejo de Sanidad dictará las reglas para los concursos sucesivos, especificando con toda la conveniente puntualidad las condiciones de los concursantes y la gradual estimación de las mismas.

Art. 36. Los inspectores generales de Sanidad actuarán como secretarios ponentes en todos los asuntos, expedientes é informes relativos á su Sección, que sean sometidos á la Comisión permanente ó al Consejo de Sanidad en pleno; dirigirán y decretarán la tramitación de cualesquiera asuntos, y despacharán con el Ministro de la Gobernación cuantas resoluciones requieran Reales órdenes. También conservarán las obras y publicaciones que constituyen actualmente la Biblioteca del Real Consejo de Sanidad y de la Dirección del ramo, juntamente con las que se adquieran, formando y quedando catálogo é inventario de las mismas.

Art. 37. Para los Presupuestos anuales, cada inspector formará el proyecto para su Sección respectiva, y sobre él informará el Consejo en pleno.

CAPÍTULO V

Inspectores provinciales de Sanidad.

Art. 38. Habrá en cada provincia un inspector con residencia habitual en la capital respectiva, y á cuyo cargo estarán los servicios de higiene de la prostitución, además de los de Sanidad é higiene pública correspondiente, según determina esta Instrucción.

Art. 39. Actuará como secretario de la Junta provincial y de su Comisión permanente, recibiendo de ésta las instrucciones relativas á los servicios profesionales, á la organización y registro de la higiene de las prostitutas y á su hospitalización ó tratamiento domiciliario, con arreglo al Reglamento respectivo.

Art. 40. Inspeccionará el cumplimiento de las disposiciones relativas á aguas minerales en los establecimientos de su provincia que no se encuentren dirigidos por médicos del escalafón cerrado del Cuerpo, en sustitución de los inspectores especiales del mismo.

Art. 41. Tramitará, con ó sin consulta, según los casos y despachará con la Comisión de la Junta provincial, con ésta y con el gobernador, respectivamente, los asuntos sanitarios que no hayan de quedar ultimados por el ejercicio de las facultades privativas de la inspección misma.

Art. 42. Entenderá en los contratos de facultativos titulares con los Ayuntamientos, comunicándose directamente con las partes, y con las Juntas de gobierno y Protectorado, hasta preparar las resoluciones definitivas.

Art. 43. Cuidará de que en los hospitales, asilos y todos los demás establecimientos benéficos de la provincia, aunque sean de fundación particular, se guarden las prescripciones generales de higiene que no se refieran al tratamiento particular de cada asilado, enfermo ó asistido, dando parte, al gobernador y al inspector general, de las faltas que notare y cuyo remedio intentado no consiguiera.

Art. 44. Intervendrá las cuentas de ingreso y distribución de emolumentos, con arreglo á los modelos que adopte la Inspección general.

Art. 45. Vigilará el Laboratorio de Higiene y el Instituto de Vacunación.

Art. 46. Tendrá bajo su dependencia el personal adscrito á los servicios de Sanidad en la provincia, incluso el destinado á Sanidad exterior donde lo haya.

Art. 47. Comunicará directamente con los inspectores generales de Sanidad, interior ó exterior, según los casos, y con los municipales, inspeccionando el cumplimiento de sus deberes; y acudirá á la autoridad del gobernador tan sólo en los casos en que la suya sea desatendida ó resulten insuficientes sus facultades propias, y á la Junta provincial, cuando las disposiciones vigentes lo exijan, ó crea necesario su dictamen.

Art. 48. Los inspectores provinciales serán nombrados mediante oposición pública directa, á la cual no serán admitidos sino los doctores en Medicina y Cirugía que cuenten más de ocho años de ejercicio profesional.

El programa de las oposiciones será aprobado por el Real Consejo y abarcará la prueba de todos los conocimientos teóricos y de las pericias prácticas de su facultad que atañen al ministerio del cargo, más los necesarios para regir

los servicios de farmacia y veterinaria, más los de legislación y administración sanitarias. Las oposiciones se verificarán en Madrid ante un Tribunal de miembros del Real Consejo de Sanidad, cuya composición se determinará automáticamente.

Lo presidirá el inspector de Sanidad interior, y serán vocales tres de los doctores en Medicina de libre elección, por sorteo, excluyendo á los que hayan formado Tribunal las veces anteriores; uno de Farmacia, en iguales condiciones, y dos inspectores provinciales en propiedad, con la misma exclusión y por el mismo procedimiento de sorteo.

Art. 49. Los inspectores provinciales de Sanidad no podrán ser trasladados sino á petición suya de otro cargo análogo que estuviere vacante, ó por permuta; ni podrán ser separados sin previa formación de expediente, con su audiencia, y fallo desfavorable de la mayoría del Real Consejo de Sanidad en pleno.

Art. 50. Los actuales médicos higienistas, que lo sean por oposición, podrán en las capitales donde este servicio se halle establecido, optar por concurso al cargo de inspectores provinciales antes de efectuarse las primeras oposiciones, si en las que ellos actuaron los programas abarcaron pruebas de suficiencia en higiene y administración sanitarias; en caso contrario serán respetados en su condición de médicos higienistas reconocedores.

CAPÍTULO VI

Inspectores municipales de Sanidad.

Art. 51. En cada Municipio habrá un inspector de Sanidad, y en aquellos que tuvieran más de 50.000 almas, habrá tantos cuantas veces esta cifra esté contenida en el censo general de la población. En las capitales de provincia con menos de 50.000 almas, el inspector provincial asumirá las funciones del municipal; en las capitales de mayor vecindario, el inspector provincial actuará con independencia de los municipales.

Art. 52. En los Ayuntamientos de pueblos cabeza de partido judicial será inspector municipal el subdelegado de Medicina, y donde hubiese más de uno el más antiguo.

En los demás Ayuntamientos será inspector el médico titular; donde hubiere más de uno, el de título académico superior, y entre títulos iguales, el que por más tiempo haya ejercido el cargo sirviendo al Municipio de que se trate.

Art. 53. Los inspectores municipales serán secretarios de las Juntas correspondientes, jefes del personal adscrito á la Sanidad en el Municipio, y funcionarán de manera análoga á la expresada respecto de los provinciales, así en sus relaciones con el alcalde, con la Comisión, con la Junta, con el inspector provincial, con las demás Corporaciones, entidades y particulares, como también en el ejercicio de sus facultades propias.

Art. 54. Por su iniciativa, ó por invitación ó requerimiento que reciba, el inspector municipal entenderá en los proyectos y obras de establecimientos benéficos, construcción ó reforma de cementerios, vías públicas, fuentes, lavaderos, conducciones de agua, alcantarillas, mataderos, locales para espectáculos ó establecimientos dedicados á concurrencia del público, fábricas ó talleres insalubres é incómodos y cualesquiera asunto en que haya de dar dictamen la Junta municipal de Sanidad.

Practicará, por lo menos, una visita mensual á las escuelas públicas ó privadas de su distrito, y consignará por escrito las deficiencias de higiene que advierta en los locales, mobiliario ó régimen educativo de las mismas.

Visitará los mercados, tiendas, puestos y demás lugares de venta ó almacenamiento de substancias alimenticias, y con especial cuidado reconocerá ó dispondrá periódicamente el reconocimiento de las aguas potables.

Promoverá la extirpación de los focos infecciosos y cumplirá todas las funciones que se le asignan en los diferentes capítulos de esta Instrucción, y en especial los relativos á Higiene municipal, epidemias, epizootias y enfermedades infecciosas. En caso de no ser atendidas las advertencias que le sugiera el cumplimiento de su deber por las autoridades ó los particulares, comunicará el caso por duplicado al alcalde y al inspector provincial de Sanidad.

Art. 55. El inspector municipal recogerá las estadísticas que los médicos libres y titulares deben enviarle mensualmente, y las remitirá en el plazo marcado al subdelegado de Medicina de su distrito. La falta de cumplimiento de

este precepto por tres veces en un mismo año, se estimará como falta bastante para la cesación en el cargo de inspector, y para perder en el mismo año todo derecho á percibir los emolumentos que más adelante se le asignan.

Art. 56. Los inspectores municipales deberán dar informes sobre habilitación higiénica de las viviendas particulares que se construyan en poblaciones de más de 25 000 almas, y en cualesquiera pueblos, respecto á escuelas, casinos, teatros, locales de reuniones, establecimientos de comidas ó bebidas. Cobrarán por este servicio los honorarios que marcará la tarifa.

Art. 57. Las divergencias que se susciten sobre provisión de los cargos de inspector municipal, serán resueltas por las Juntas provinciales de Sanidad sin ulterior recurso.

Los inspectores municipales no podrán ser separados de este cargo sin formación de expediente, en el cual serán oídos ante la Junta municipal de Sanidad en pleno y con fallo desfavorable de la mayoría de la misma.

DISPOSICIONES COMPLEMENTARIAS DEL TÍTULO II

Art. 58. Las facultades del Ministro de la Gobernación, de los gobernadores y de los alcaldes, respecto á los servicios de Sanidad é Higiene, se entenderán ordinariamente delegadas en la jerarquía respectiva de inspectores de Sanidad generales, provinciales y municipales, quienes, para cuanto concierne al régimen y la comunicación interior de los Institutos, Corporaciones, funcionarios y facultativos que quedan adscritos á dichos servicios y también para el ordenamiento de los servicios mismos con relación á otros órganos administrativos, á los administrados, á las entidades y particulares que, ora deban coadyuvar, ora someterse á las exigencias y conveniencias sanitarias, procederán y acordarán por sí mismos, excusando la intervención directa de las mencionadas autoridades gubernativas, mientras ella no sea necesaria por precepto especial de esta Instrucción, sus reglamentos ú otras disposiciones legales, ó no la requiera el pronto y efectivo éxito de las providencias.

Art. 59. Cuando el Ministro de la Gobernación, el gobernador ó el alcalde, sea espontáneamente, sea por requerimiento, invitación ó reclamación, tengan á bien adoptar algún acuerdo que modifique ó revoque las resoluciones ó los actos de los inspectores, podrán siempre hacerlo, asumiendo la responsabilidad y expresando por escrito en el decreto sus fundamentos.

Esta misma expresión será necesaria cuando la autoridad gubernativa rehuse ó aplase alguna determinación que le haya sido sugerida ó propuesta por los inspectores, las Juntas de Sanidad, ú otro Instituto de la organización general sanitaria.

Art. 60. Aun tratándose de resoluciones emanadas de los inspectores por virtud de la general delegación, las resistencias que se susciten, para su obediencia y cumplimiento, serán contrarrestadas por las autoridades gubernativas y sus agentes, como si de manera directa proviniese de ellas el mandato. Estas autoridades no podrán rehusar el apoyo de sus medios de acción sino mediante resoluciones razonadas que revoquen ó suspendan las prescripciones sanitarias é higiénicas de los inspectores.

Art. 61. Los inspectores someterán á las Comisiones permanentes de las Juntas, ó á las Juntas plenas respectivas, los asuntos para los cuales sea forzosa ó estimen provechosa la consulta, procurando remitirlos con los antecedentes y elementos de juicio que faciliten la deliberación. Evitarán en lo posible los trámites é informes repetidos, graduando bajo su propia responsabilidad las urgencias que ocurran para conseguir el feliz resultado de los servicios.

TÍTULO TERCERO Profesiones sanitarias.

CAPÍTULO VII

Organización de las profesiones sanitarias libres.

§. I.—DISPOSICIONES GENERALES

Art. 62. Entendiéndose por profesiones sanitarias la Medicina, la Cirugía, la Farmacia, la Veterinaria, el arte de los partos, el del practicante, el del dentista, y en general las complementarias que con título especial pudieran crearse, todas estas profesiones serán objeto de la vigilancia de los subdelegados, en lo referente á la legitimidad de los títulos y á su regular ejercicio.

Art. 63. Todo médico en ejercicio tiene el deber de enviar al inspector municipal, al fin de cada mes, una lista de los enfermos por él asistidos, consignando el diagnóstico de su padecimiento y la terminación, cuando la haya tenido. Cuando unos mismos enfermos pasen á figurar en sucesivas listas mensuales, se anotarán con separación de los que aparezcan de nuevo. Además deberá coadyuvar á la formación de las estadísticas, en la forma que por las disposiciones legales se le marquen. La omisión será castigada con multas de 25 á 100 pesetas, y la reincidencia dentro del plazo de un año, será considerada como falta grave, y comunicada por el subdelegado al inspector provincial, para que éste proponga al gobernador la multa máxima que autoriza la ley.

Art. 64. Los médicos libres, los oficiales (perciban ó no haberes de fondos públicos), las parteras, los practicantes, los farmacéuticos y los veterinarios tienen obligación de dar al inspector municipal, por separado de toda otra estadística, inmediato aviso escrito de los casos de enfermedades epidémicas, infecciosas ó contagiosas, y cuya existencia llegaren á conocer. La omisión contra este precepto será inmediatamente castigada por el inspector ó el alcalde con la multa máxima que la ley autorice. La reincidencia dentro del plazo de un año, una vez comprobada y oído el interesado, será comunicada al Jurado profesional, con la propuesta de corrección adecuada, que podrá ser la suspensión temporal del infractor en el ejercicio de la profesión. Estas determinaciones se harán públicas cuando menos en el *Boletín Oficial* de la provincia, expresando los nombres de los facultativos y demás personas que hayan contribuido á la ocultación.

Art. 65. Todo Instituto de curación, médico, quirúrgico, de obstetricia, balneoterapia, etc., habrá necesariamente de estar dirigido por un médico, y para su apertura serán necesarias visita previa del inspector municipal y autorización de la Junta. Se exceptúan de este requisito los establecimientos de baños, exclusivamente destinados á comodidad y aseo del público.

Art. 66. La Real Academia de Medicina redactará una lista de las sustancias medicamentosas cuya venta ha de estar en absoluto prohibida fuera de las farmacias; otra lista de los específicos, con definición del concepto de estos últimos, y una tercera de las sustancias y materiales ó preparados que por su doble empleo industrial y medicamentoso, y por su acción inofensiva, puedan expendirse fuera de las farmacias.

También redactará el Real Consejo de Sanidad las reglas para la vigilancia de estos productos, reservando á los farmacéuticos, con farmacia autorizada, la expendición de las sustancias comprendidas en las dos primeras listas.

Queda prohibida en las farmacias y fuera de ellas, la venta de todo remedio específico cuya composición y dosificación de sus elementos principales no se mencionen en los anuncios y envases, ó no consten en la farmacopea oficial. Puede reservarse el procedimiento de preparación.

Además de las sanciones establecidas para los contraventores de las reglas que se expresan ó mencionan en este artículo, la tercera reincidencia en el plazo de dos años motivará clausura de la farmacia expendedora.

Art. 67. Nadie podrá ejercer una profesión sanitaria sin título que para ello le autorice, con arreglo á las leyes del Reino. Para castigo, según el Código penal, de las transgresiones y abusos, cualquiera inspector municipal, provincial ó general á cuya noticia llegue, están ineludiblemente obligados á pasar el tanto de culpa á los tribunales competentes.

El que desee ejercer una de dichas profesiones deberá registrar su título ante el subdelegado correspondiente, habiendo de acreditar este requisito cuando ejerza su profesión fuera de la localidad respectiva.

Art. 68. La posesión de varios títulos da derecho al ejercicio de las respectivas profesiones.

Art. 69. Sólo los médicos que ejerzan en localidades que no hubiere farmacia, estarán autorizados para tener un botiquín para el uso exclusivo de sus enfermos y las indicaciones de urgencia.

Se entenderá que falta farmacia, cuando la más próxima diste más de 10 kilómetros desde la población domicilio del médico.

Las reglas cuya redacción encomienda el art. 66 al Real Consejo de Sanidad, ordenarán el empleo el origen y el surtido de los botiquines que puedan tener los médicos.

Art. 70. Los botiquines de los hospitales deberán estar dirigidos por un farmacéutico. Las farmacias de hospitales, asilos y demás establecimientos benéficos, sólo podrán administrar medicamentos á los asistidos en ellos.

Art. 71. En cada Municipio de más de 2.000 habitantes habrá por lo menos una farmacia, con la cual se contratará la provisión de medicamentos para los enfermos pobres, agrupándose al efecto los Ayuntamientos colindantes cuyo número de vecinos fuese menor. De estos contratos y agrupaciones, deberán dar cuenta los Ayuntamientos al inspector provincial de Sanidad. La Junta provincial de Sanidad, en caso de divergencia, señalará el lugar donde haya de radicarse la farmacia destinada á servir mancomunadamente á varios pueblos, y entenderá en las demás incidencias de carácter sanitario que ocurran en este servicio.

Art. 72. Antes de abrir al público una farmacia, son necesarios la visita y el informe de los subdelegados de Medicina, Farmacia y Veterinaria, al inspector provincial de distrito. Los gastos tarifados de viaje y de derecho de visita é informe, serán á cargo del propietario de la nueva farmacia.

Art. 73. Todos los farmacéuticos tendrán de manifiesto en sus oficinas, á disposición del público, la lista de médicos que ejerzan en el Municipio, según les sea anualmente comunicada por el subdelegado, y las modificaciones por éste indicadas después.

Art. 74. Los farmacéuticos, drogueros y expendedores de productos químicos, tendrán en lugar separado y seguro las sustancias venenosas ó explosivas, y cuidarán de no expenderlas sino á personas que les sean conocidas.

Art. 75. En todo Municipio de más de 2.000 habitantes, habrá por lo menos un veterinario contratado por el Ayuntamiento, á quien se encargará el reconocimiento de las carnes y animales destinados á la alimentación del vecindario, y reconocimiento de los ganados importados y los informes y cuidados relativos á las epizootias.

Los Ayuntamientos de escaso vecindario se agruparán para sufragar este servicio, comunicando sus contratos para su aprobación al inspector provincial.

§ II.—SUBDELEGADOS

Art. 76. Con arreglo á lo dispuesto en el art. 60 de la ley de Sanidad, en cada partido ó distrito judicial habrá un subdelegado de Medicina, otro de Farmacia y otro de Veterinaria, encargados del cumplimiento de las disposiciones relativas al ejercicio de las respectivas profesiones, para cuyo fin estarán á las órdenes del inspector provincial de Sanidad y del gobernador.

Cuando una misma persona reuna los cargos de subdelegado, inspector de Sanidad, inspector de carnes ú otros empleos dependientes de Corporaciones ó Juntas especiales, se conservará, por lo que concierne al primero, la relación de dependencia que las disposiciones vigentes marquen, no obstante las atribuciones que les confieran los organismos respectivos.

Art. 77. Los subdelegados de Medicina de cada partido ó distrito serán inspectores de Sanidad en la capital del mismo, donde residirán, y serán secretarios de la Junta municipal. Cuando hubiere más de uno, tendrá dichas atribuciones el más antiguo; entre antigüedades iguales el que tenga título profesional superior, y en igualdad de títulos el de mayores méritos.

En las poblaciones divididas en varios distritos, cada subdelegado de Medicina tendrá su domicilio en el suyo respectivo. Los subdelegados de Farmacia ó Veterinaria podrán residir en cualquiera población del respectivo partido.

Art. 78. Los subdelegados de las respectivas profesiones evitarán ó perseguirán las intrusiones, revisarán y registrarán los títulos profesionales, formando listas nominales, con altas y bajas, de que remitirán copias, dentro del mes de Octubre de cada año, al gobernador civil, al inspector general de Sanidad, al inspector provincial y al subdelegado de Farmacia, cuidando de inutilizar los títulos de los profesores fallecidos y autorizar con su firma y el sello correspondiente los de los nuevamente inscritos.

Art. 79. Los subdelegados de Medicina resumirán en un solo cuadro las estadísticas que les envíen los inspectores municipales de Sanidad del distrito y los remitirán dentro de la segunda decena de cada mes al inspector de Sanidad de la provincia. La falta de cumplimiento de esta disposición por dos veces en un mismo año, se estimará como causa suficiente para la separación de dicho cargo del subdelegado.

Art. 80. Los subdelegados de Veterinaria llevarán las estadísticas de los ganados de su distrito, con las observaciones sanitarias que su celo les sugiera, y las remitirán directamente al inspector provincial de Sanidad. La comprobación de existir una epizootia ó enfermedad contagiosa en los ganados ó animales domésticos, que no haya sido advertida oficialmente al inspector provincial por el subdelegado de Veterinaria del distrito, será causa suficiente para la separación del cargo, siempre que el mal tuviere más de un mes de existencia al conocerlo el dicho inspector.

Art. 81. Los subdelegados de Farmacia remitirán anualmente á cada facultativo farmacéutico de su distrito, las listas de los médicos y veterinarios que en él ejerzan legalmente la profesión, reproduciendo las listas que hayan recibido de los subdelegados de Medicina y de Veterinaria.

Art. 82. Las retribuciones que devengarán los subdelegados, son las siguientes:

- 1.º Derechos de revisión de títulos.
- 2.º Derechos de aperturas de farmacia.
- 3.º Dietas cuando por requerimiento de autoridad competente salgan de su residencia habitual.

Los de Medicina devengarán, además, los emolumentos de enajenados y dementes; los de reconocimiento y certificación en expedientes de derechos pasivos de empleados civiles; los de embalsamamientos, exhumaciones y traslaciones verificadas á petición de particulares.

Además, devengarán los que como inspectores municipales les correspondan quienes tuvieren este doble carácter.

Art. 83. Los subdelegados serán nombrados por el gobernador civil é inamovibles, salvo las separaciones por expedientes y con audiencia, á propuesta de la Junta provincial de Sanidad y en virtud de riguroso concurso, en que se tendrán en cuenta las siguientes condiciones por el orden en que se numeran:

Académico.—Catedrático.—Doctor.—Licenciado.—Cruz de epidemias.—Publicaciones con informe oficial.—Cruz de Beneficencia.—Haber sido subdelegado con celo é inteligencia.

Art. 84. En caso de vacante, la Comisión permanente de la Junta provincial de Sanidad nombrará subdelegado interino. En ninguna ocasión, ni por ningún pretexto, podrá exceder de tres meses la interinidad.

§.III.—COLEGIOS Y JURADOS PROFESIONALES

Art. 85. Podrán los médicos y los farmacéuticos colegiarse, conjunta ó separadamente, para mejoramiento, mutuo apoyo é instrucción de sus respectivas clases.

Procurarán el fomento de las instituciones de instrucción, de los Montepíos y Sociedades de seguros.

Art. 86. Los Colegios residentes en las capitales de provincia que cuenten entre sus individuos más de dos terceras partes del número de los médicos ó farmacéuticos, respectivamente, que ejerzan en toda la provincia, serán considerados como Corporaciones oficiales y tendrán las facultades y prerrogativas siguientes:

1.ª Llevarán el registro de los médicos, farmacéuticos y demás individuos que ejerzan profesiones sanitarias en la provincia, enviando las listas de cada distrito á los subdelegados respectivos.

2.ª Vigilarán el ejercicio profesional, fiscalizarán las faltas ó delitos de intrusismo, dando cuenta de ellos á los subdelegados, Juntas municipal y provincial respectiva, según los casos, y representarán en cualquiera gestión el interés general de la clase.

3.ª Sus Juntas directivas constituirán los jurados profesionales á que se refiere el art. 80 de la ley de Sanidad, y

4.ª Redactarán sus respectivos reglamentos, señalando á los socios las obligaciones, deberes y facultades que estimen convenientes para el mejor cumplimiento de sus fines; reglamentos que serán sometidos á la aprobación de las Juntas provinciales de Sanidad.

Art. 87. Elevarán á los inspectores las quejas por incumplimiento de los reglamentos y prescripciones sanitarias. Asimismo propondrán para las recompensas previstas por las leyes y disposiciones vigentes á los médicos, farmacéuticos y demás individuos que se distingan por servicios extraordinarios, por actos de heroísmo, ó por sacrificios pecuniarios ó de cualquiera otra índole, en pro de la Sanidad y la Beneficencia públicas.

Art. 88. En las capitales de provincia donde no existiesen Colegios ó donde el número de los facultativos de cada profesión colegiados en la provincia toda no llegare á las dos

terceras partes, se constituirán inmediatamente los jurados que previene el art. 80 de la ley vigente de Sanidad, que estarán compuestos de la Comisión permanente de la Junta provincial, mas dos médicos, dos farmacéuticos y un veterinario nombrados directa y respectivamente, previa citación pública del inspector provincial de Sanidad, por los facultativos que legalmente ejerzan en la capital de provincia.

Art. 89. A estos jurados serán sometidos todos los casos y cuestiones que no se encuentren taxativamente previstos en las disposiciones vigentes ó por su índole privada así lo exijan, y en especial los de moral médica, decoro profesional y evaluación de honorarios.

El jurado, y de igual modo la Junta directiva del Colegio donde haga sus veces, tendrá atribuciones disciplinarias sobre los facultativos que ejerzan en la provincia para mantener la unión, el mutuo respeto y el prestigio del Cuerpo.

Art. 90. Cuando la mediación de los jurados no fuera atendida entre las partes que sostengan la diferencia ó litigio y haya éste de pasar á los tribunales ó á las autoridades administrativas, el jurado emitirá su informe razonado.

Art. 91. En los asuntos de intrusismo ó moral médica, los fallos del jurado se comunicarán, según la gravedad del caso, en forma de amonestación privada, de amonestación pública, que se inserte en los periódicos profesionales, ó de denuncia á las autoridades y tribunales de justicia. En todos estos casos es necesario el acuerdo de la mayoría absoluta de los individuos componentes del jurado, y las comunicaciones llevarán siempre las firmas del presidente y del secretario.

CAPÍTULO VIII

Organización de las profesiones oficiales.

FACULTATIVOS TITULARES

Art. 92. Para el servicio de asistencia á los enfermos pobres, tendrán todos los Ayuntamientos un médico titular, al menos, por cada 300 familias indigentes. Estos médicos contratarán sus servicios en la forma ordenada por el Reglamento de 1891 y constituirán un Cuerpo de médicos titulares, para ingresar en el cual será indispensable una de las condiciones siguientes:

1.^a Llevar en la actualidad más de cuatro años en el desempeño de una misma titular, ó más de seis en el de varias.

2.^a Ser doctor ó licenciado en Medicina y haber obtenido diploma de aptitud especial, mediante oposición ajustada al Reglamento que menciona el art. 101.

Art. 93. Si las familias pobres á que hace referencia el artículo anterior, aun cuando no excedan de 300, se encuentran distribuidas en tal forma que la asistencia médica no alcanzase á todas con facilidad y prontitud por la distancia ó condiciones topográficas del país, se dividirá el Municipio en distritos según convenga, con informe de la Junta de gobierno y Patronato del Cuerpo y de la provincial de Sanidad.

Art. 94. Cualquiera que sea el número de familias pobres, el Municipio no tendrá obligación de contratar el servicio farmacéutico con más de un titular.

Si faltasen recursos, ó por otros motivos no pudiera conseguirse en cada término municipal una oficina de farmacia, se agruparán y concertarán los Ayuntamientos limítrofes, señalando, con aprobación de la Junta provincial, el lugar adecuado donde se haya de establecer la farmacia destinada al servicio de varios pueblos.

Art. 95. Los actuales titulares que lleven menos de cuatro años en el desempeño de cargos de esta índole y concurran á la primera oposición, serán preferidos para el ingreso, en igualdad de calificaciones.

Art. 96. Habrá una Junta de gobierno y Patronato del Cuerpo de médicos titulares, que cuidará de la clasificación de éstos y de la disciplina interior de la Corporación, y representará y defenderá los intereses colectivos ó individuales de sus miembros. Regirá ó establecerá, además, las instituciones que convengan al Cuerpo, tales como cajas de retiro, auxilio, ú otras obras análogas.

Esta Junta tendrá su residencia en Madrid y se compondrá de nueve individuos, siete de los cuales habrán de ser precisamente médicos en ejercicio, todos elegidos por los facultativos titulares del Reino.

Art. 97. Para la elección de esta Junta, los médicos de cada partido judicial nombrarán un compromisario, votando por cédulas escritas que recibirán selladas del subdelegado, y devolverán con el nombre del compromisario.

Hecho el escrutinio por el subdelegado, comunicará bajo su firma el resultado al elegido.

Los compromisarios designados por mayoría relativa en cada provincia, se reunirán en la capital y elegirán también por mayoría relativa los vocales de la Junta de gobierno, enviando el acta á la Secretaría del Real Consejo de Sanidad.

Estas actas habrán de ir firmadas cuando menos por la mayoría de los compromisarios reunidos.

Los compromisarios elegirán cada vez otros tantos suplentes como vocales de la Junta de gobierno.

Art. 98. La convocatoria de la elección, el señalamiento de fechas para ella y el escrutinio, estarán á cargo de la Comisión permanente del Real Consejo de Sanidad, que proclamará á los elegidos y les comunicará su nombramiento.

Art. 99. Los cargos de esta Junta durarán seis años, renovándose cada tres años, cuatro una vez, cinco otra, además de las vacantes eventuales.

La primera elección tendrá lugar: la de compromisarios, en el primer domingo del mes de Octubre del corriente año, y la definitiva el domingo siguiente.

La designación para la primera renovación se hará á los tres años por sorteo de cuatro de sus individuos. Los vocales y suplentes serán reelegibles.

La Junta nombrará de entre sus miembros un presidente, un secretario y un tesorero.

El procedimiento detallado de las elecciones se fijará la primera vez por la Dirección de Sanidad y en lo sucesivo por Ordenanza y Reglamento del Real Consejo de Sanidad.

Art. 100. Constituida la Junta de gobierno y Patronato redactará el Reglamento interior del Cuerpo y clasificará los partidos, formando de ellos cinco agrupaciones graduales en consideración al número de habitantes de cada Municipio y á la cuantía de su presupuesto de gastos.

También clasificará, en igual número de grupos, los facultativos titulares que tengan derecho adquirido á pertenecer desde luego al Cuerpo, y los que sucesivamente ingresen ó progresen dentro del mismo Cuerpo. Estas clasificaciones regirán por años naturales completos, incorporando á ellas las variantes para surtir efectos desde el 31 de Diciembre del año en que sobrevengan.

Art. 101. En el Cuerpo de médicos titulares se ingresará por oposición una vez adscritos á él los facultativos que según esta Instrucción tengan adquirido ya, por los servicios prestados, la dispensa de aquella prueba de aptitud.

Las oposiciones para ingreso en el Cuerpo de médicos titulares se efectuarán anualmente, según Reglamento, en las capitales de distrito universitario ó donde hubiera Facultad oficial de Medicina.

El tribunal se compondrá de dos catedráticos de la Facultad respectiva, dos médicos titulares y un médico que ejerza la profesión en la localidad y figure entre los de la mitad más antiguos de la población en este ejercicio; los dos primeros nombrados por el decano de la Facultad, los dos segundos por la Junta de gobierno del Cuerpo, y el último por la Comisión permanente de la Junta provincial de Sanidad.

A propuesta de la Junta de gobierno y Patronato del Cuerpo de médicos titulares, se fijará cada año el número de plazas que se haya de proveer por oposición y la distribución de aquel número entre los distritos universitarios, cuidando de que para las provisiones del primer grupo de plazas exista constantemente en cada región razonable número de aspirantes entre quienes puedan elegir los Ayuntamientos para cubrir las vacantes de entrada.

Art. 102. Todas las desavenencias y expedientes entre facultativos titulares y Ayuntamientos ó particulares habrán de pasar á informe de la Junta de gobierno antes de la resolución de las autoridades ó tribunales competentes, sin perjuicio de las medidas inaplazables que dicten ó tomen las autoridades locales para atender á las necesidades públicas.

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 70 de la ley de Sanidad vigente, no podrán ser anulados los contratos de escrituras de los médicos ó farmacéuticos titulares sino por mutuo convenio de facultativos y municipalidades, en virtud de causa legítima probada por medio del oportuno expediente y previo fallo de la Comisión provincial en vista del informe de la Junta de gobierno y de la provincial de Sanidad.

Art. 103. Cuando la resolución lesionare derecho reconocido al facultativo titular en el informe de la Junta de

gobierno y Patronato del Cuerpo de médicos titulares, esta Junta asumirá la representación del agraviado para los recursos ó litigios que se sostengan en defensa de aquel derecho, sufragando los gastos que se originen con un fondo que tendrá esta aplicación, formado y nutrido con la cuota anual que el Reglamento interior del Cuerpo señalará, pagada por todos los médicos titulares y graduada según las necesidades de esta mutua y común defensa.

Art. 104. La dicha Junta establecerá una escala de correcciones que consistirá en tres grados: 1.º Amonestación privada en oficio firmado por el secretario. 2.º Amonestación, en igual forma, publicada en los periódicos profesionales. 3.º Abono de 250 pesetas en beneficio del Cuerpo, que ingresarán en la caja del mismo. Para hacer efectiva esta última corrección, el Reglamento normalizará el auxilio que las autoridades habrán de prestar á la Junta.

Las facultades disciplinarias de la Junta sobre los titulares, no excluyen las de las autoridades sanitarias, administrativas ó judiciales, aunque recaigan sobre los mismos hechos.

Art. 105. Una vez establecido el Cuerpo de médicos titulares y constituida su Junta, procederá á formar un Montepío especial, ó á contratar el ingreso de sus representados en alguno de los existentes, según convenga á sus intereses.

Art. 106. Siempre que por fallo favorable al facultativo resulte éste perjudicado, será indemnizado por el Ayuntamiento, cuando menos con el importe de la asignación que corresponda al tiempo en que hubiese estado injustamente privado de su percepción.

Art. 107. Una vez ocurrida la vacante de una titular, el alcalde del Municipio respectivo la comunicará á la Junta de protectorado y gobierno de médicos titulares, antes de transcurridos ocho días de la vacante.

La Junta enviará al alcalde la lista de los individuos del Cuerpo, que según la clasificación vigente en el año dentro del cual haya ocurrido la vacante puedan optar á ésta, y al propio tiempo la anunciará en los periódicos profesionales, *Boletines Oficiales*, ó sirviéndose de los medios que juzgue oportunos para que el hecho llegue á conocimiento de los interesados.

Una vez formalizado contrato de un titular con un Ayuntamiento, deberá aquél enviar copia simple del mismo á la Junta de Protectorado y gobierno, quien archivará estos documentos ordenadamente, con objeto de acudir á ellos para las ulteriores comprobaciones de clasificaciones, litigios y reclamación de derechos.

Art. 108. Los titulares de Farmacia y de Veterinaria á que se hace referencia en los artículos 71 y 75, se organizarán en la forma prevista para los médicos en los artículos anteriores, cuanto la índole de sus servicios lo consientan.

Las Juntas respectivas de Protectorado y gobierno, que funcionarán independientemente, se constituirán del mismo modo que las de médicos titulares, redactando cada una su Reglamento especial y estableciendo las clasificaciones y reglas que estime oportunas para el mejor desempeño de su cometido.

TÍTULO CUARTO

Régimen sanitario interior.

CAPÍTULO IX

Higiene municipal.

§. I. — DISPOSICIONES GENERALES

Art. 109. Pertenecen á la Higiene municipal:

- La limpieza, trazado, anchura y ventilación de vías públicas y desinfección de los lugares próximos á ellas ó á las viviendas;
- El suministro de aguas y vigilancia de su pureza en depósitos, cañerías y manantiales;
- La evacuación de aguas y residuos;
- La capacidad, ventilación y demás condiciones sanitarias de viviendas y establecimientos municipales ó privados;
- La construcción, ampliación, reparación, sostenimiento y régimen sanitario de cementerios;
- La construcción y el régimen de mataderos;
- La vigilancia higiénica de escuelas públicas ó privadas;
- La prevención contra el paludismo;

i) Las precauciones y medidas para evitar enfermedades epidémicas, contagiosas é infecciosas, desinfecciones, aislamientos y demás análogas;

j) La supresión, corrección ó inspección de establecimientos ó industrias nocivas á la salud pública;

k) La vigilancia contra adulteraciones ó averías de substancias alimenticias, con inspección de mercados y establecimientos de ventas de comidas ó de bebidas;

l) El régimen higiénico de los espectáculos públicos y las condiciones higiénicas de todo local de reunión;

m) La inspección de fondas, hoteles, casas de huéspedes ó de dormir, posadas y tabernas;

n) La vigilancia higiénica de hospitales, asilos y cualesquiera otros establecimientos benéficos, municipales ó particulares;

o) La asistencia domiciliar y la especial higiene de la infancia y de las embarazadas ó paridas pobres.

Art. 110. A propuesta de la Junta municipal de Sanidad aprobará cada Ayuntamiento un Reglamento de higiene, que será sometido al informe de la Junta provincial.

Este Reglamento detallará con sujeción á la presente Instrucción las prescripciones de higiene local relativas á los servicios propios del Municipio que enumera el artículo anterior, y además los capítulos especiales que las determinan.

Art. 111. El Reglamento de higiene municipal especificará los deberes y las funciones de autoridades y Corporaciones y de los vecinos, en casos de epidemia é epizootia, declarada que sea conforme al capítulo XII de esta Instrucción. Dicho Reglamento procederá á la posible protección de las fuentes públicas, arroyos y manantiales dentro de término municipal, contra las infecciones. Cuando la dotación de agua potable y de uso doméstico en un Municipio no fuera suficiente, el inspector municipal propondrá á su Junta de Sanidad una información para proyectar remedio del defecto. Si careciere de recursos el Ayuntamiento, la información será elevada á la Junta provincial para graduar la necesidad sanitaria é indicar las subvenciones recomendables, á cargo de la provincia ó del Estado.

Art. 112. Para la adquisición de fuentes, alumbramientos y manantiales de aguas potables y de uso doméstico, justificada la necesidad por el expediente que menciona el artículo anterior, podrán los Ayuntamientos seguir el procedimiento que marca el Reglamento de aguas minerales para la declaración de utilidad pública de manantiales medicinales, y se marcará la zona de expropiación necesaria para defender el caudal y la pureza del venero.

Art. 113. Todos los Ayuntamientos tendrán, en proporción con sus recursos, un local preparado para aislamiento de los primeros casos de epidemia, así como los medios de desinfección que, como asequibles, designe el Real Consejo de Sanidad. Estos medios se clasificarán por el Real Consejo en cinco tipos, para otras tantas categorías de Municipios según vecindarios y presupuestos, con instrucciones abreviadas de su aplicación á los casos en que se preceptúa por esta Instrucción la desinfección de viviendas y otros análogos.

Los Ayuntamientos que, aparte otro género de asociaciones y comunidades, quisieran aunar la realización de cualquiera fin ú obra de higiene, podrán desde luego hacerlo, pasando cada proyecto á la Junta provincial para su dictamen.

Art. 114. El Reglamento comprenderá las prescripciones de higiene que han de observarse en la construcción de viviendas, procurando hacerlas fáciles y compatibles con la economía. Comprenderán estas reglas principalmente: ventilación general de habitaciones, cubicación y ventilación de dormitorios, evacuación de aguas y residuos.

Art. 115. En poblaciones de más de 25.000 habitantes será indispensable la autorización, previa visita sanitaria, para la habilitación de nuevas viviendas particulares. Hará esta visita el inspector, y acordará la licencia la Junta municipal, con recurso ante la provincial.

Si á la licencia de construcción ó de reforma precediere informe favorable de la Junta municipal de Sanidad, la visita, una vez ejecutadas las obras y antes de utilizar la vivienda, se reducirá á comprobar el cumplimiento de las condiciones higiénicas resultantes del plano y proyecto aprobados.

Art. 116. Las viviendas y los establecimientos públicos que reúnan plenitud de condiciones higiénicas, podrán ostentar una placa ó chapa que diga: «Esta casa reúne las condiciones higiénicas prescritas por las leyes».

Art. 117. En las poblaciones de más de 25.000 almas será obligatoria la desinfección de todos los cuartos desahuyados, los cuales no deben ser nuevamente habitados sin que tengan en la puerta el sello que acredite haber sido desinfectados convenientemente. El propietario ó administrador avisará á la oficina correspondiente, y la desinfección se practicará en el plazo más breve posible, que nunca excederá de cuarenta y ocho horas. Practicada la desinfección, el jefe de ella entregará al interesado un documento que lo atestigüe, y fijará en la puerta principal de entrada el sello que haga ostensible la operación higiénica practicada.

Art. 118. Siempre que la Junta municipal de Sanidad dictamine desfavorablemente acerca de las condiciones higiénicas de vivienda ó establecimiento, habrá de puntualizar los vicios ó defectos, y los remedios que estime indispensables. Sobre ello podrán los interesados acudir á la revisión por la Junta provincial, que propondrá la definitiva resolución.

Mientras el propietario no obtenga el permiso de utilizar la vivienda, sólo él podrá habitarla; mas no arrendarla, ni dedicarla á residencia de obreros, criados ni dependientes suyos.

Art. 119. Siempre que el número de defunciones ocurridas en un Municipio, durante tres años consecutivos, exceda de la mortalidad media del resto de la Península, el subdelegado llamará sobre el hecho la atención del inspector provincial, quien practicará desde luego una información acerca de las causas del daño y de los remedios posibles, sometiendo el asunto después á la Junta provincial para deliberar y acordar las providencias adecuadas al caso, ora deba secundarlas, ejecutarlas, ó decretarlas la autoridad municipal, ora correspondan á las facultades del gobernador, ora requieran la acción del inspector general y del Estado.

Art. 120. Cuando en las estadísticas sanitarias figurasen casos de lepra, deberá abrir información el inspector municipal, inquiriendo en cada caso su origen posible, su relación probable, consanguínea ó de afinidad, de convivencia ó trato, é indicando los medios profilácticos que se crean conducentes al aislamiento ó reducción del mal, sin demorar las determinaciones ó las propuestas que le sugieran el propio celo y consientan los medios disponibles.

Esta información deberá ser enviada al subdelegado, quien reunirá las de tal género procedentes de los diversos Municipios de su distrito y las comunicará al inspector de la provincia para los acuerdos oportunos. La ocultación de caso de lepra, será castigada á propuesta de cualquier inspector, con la multa administrativa máxima que la autoridad puede imponer, sin perjuicio de las responsabilidades definidas en el art. 596 del Código penal cuando la ocultación fuera imputable al inspector municipal ó al subdelegado. Se estimará su falta como grave, para los fines de los expedientes de corrección, ó destitución del inspector.

§. II.—ESCUELAS Y ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA

Art. 121. La vigilancia sanitaria de las escuelas públicas municipales y de fundación particular, y la de los demás establecimientos no oficiales, cualquiera que sea el grado de la enseñanza que estos dieren, corresponde á los inspectores municipales de Sanidad, y la de los Institutos generales y técnicos con la de los establecimientos de enseñanza superior, universitaria, industrial, comercial ó de otro orden, á los inspectores provinciales.

Art. 122. En los establecimientos particulares de enseñanza, y en los oficiales que no sean de instrucción primaria, se limitará la inspección á las condiciones higiénicas de locales y dependencias, salvo las medidas extraordinarias de rigor que sean precisas en caso de epidemia.

Art. 123. El Real Consejo de Sanidad redactará una instrucción detallada para las visitas de los inspectores de Sanidad, comprendiendo:

1.º Condiciones exigibles á los nuevos edificios escolares para autorizar su apertura: terreno, situación, materiales de construcción, vecindad, distribución de locales, procedimientos de aireación, calefacción é iluminación, evacuación de inmundicias y dotación de aguas.

2.º Condiciones higiénicas de las escuelas desde el punto de vista de su mobiliario, condiciones tipográficas de libros y carteles, duración de los ejercicios gimnásticos é intelectuales, mínimo de recreos y vacaciones.

3.º Reconocimiento individual de los escolares, con los datos posibles de sus aptitudes personales sanitarias.

4.º Número y periodicidad de las visitas de inspección en tiempo normal y en épocas extraordinarias para la salud pública.

5.º Casos en que debe procederse á la clausura temporal de las escuelas por causa de la salud de los alumnos ó de los maestros, ó por condiciones insalubres del local.

6.º Requisitos exigibles y plazos preservativos para el reingreso de los alumnos después de enfermedades infecciosas suyas ó de sus familias.

7.º Enfermedades escolares más frecuentes, ordinarias y transmisibles, sus causas principales, medios de propagación y síntomas primeros, previo informe sobre este punto de la Real Academia de Medicina.

8.º Instrucciones sencillas á los maestros para el tratamiento de los accidentes de urgencia, con breves ideas sobre la profilaxia de la tuberculosis, la difteria, erupciones, tiñas, etc., previo igual informe.

Dicha instrucción, con los modelos y cuadros estadísticos y los formularios que facilite la gestión inspectora, será remitida después de su aprobación por el Real Consejo de Sanidad al Ministerio de Instrucción Pública en demanda de su aprobación ó de las modificaciones que fueran necesarias desde el punto de vista del régimen docente.

§ III.—ENFERMEDADES INFECTIVAS Y CONTAGIOSAS

Art. 124. Es obligatoria para todos los médicos y para los cabeza de familia, para los jefes de establecimientos ó de talleres y fábricas, para los dueños ó gerentes de fondas, posadas y hospederías, la declaración al inspector municipal de Sanidad de las enfermedades infecciosas comprendidas en el anejo núm. 1, tan luego como haya motivo racional para pensar que existen en los establecimientos ó las casas de su dirección ó cuidado. El aviso se debe comunicar al inspector municipal.

Art. 125. Las certificaciones de fallecimiento y reconocimiento por los médicos del Registro civil, deberán ser examinadas con especial vigilancia para comprobar si quedó ó no cumplida la obligación que expresa el artículo precedente. Siempre que resulte omiso el parte al inspector, se aplicará la corrección que corresponda al caso, y las alteraciones deliberadas en el diagnóstico serán equiparadas á la ocultación para los efectos correccionales, á reserva de promover de oficio la acción de los Tribunales de justicia penal contra los responsables de falsedad en las certificaciones ú otras manifestaciones oficiales y contra los presuntos reos de cualesquiera otros delitos en daño de la salud pública.

Art. 126. Una vez recibida la denuncia de un caso de enfermedad infecciosa, el inspector municipal acudirá personalmente á enterarse de la importancia del caso con respecto al riesgo de contagio, y de las medidas que se hayan tomado para el aislamiento y la desinfección. Si son suficientes las adoptadas por el médico, y la familia ó las personas que cuiden al enfermo no necesitan auxilio, se limitará á tomar nota del caso para los efectos estadísticos; y cuando las deficiencias de aislamiento y desinfección lo hagan necesario, acudirá á practicarlas con cuantos medios tenga á su disposición, dando oportuna cuenta á la Junta municipal.

Art. 127. Esta desinfección se hará periódicamente mientras dure la enfermedad; el inspector municipal dejará instrucciones impresas adecuadas para que la familia del enfermo ó los jefes de la habitación ejecuten á su vez prácticas desinfectoras de las ropas y objetos que hayan de ser transportados á la estufa. El jefe de la desinfección entregará al jefe de la familia una relación firmada, y todo será devuelto en un plazo que no exceda de veinticuatro horas.

Art. 128. Cuando las medidas á que hace referencia el artículo anterior deban ser tomadas por los inspectores municipales en los hospitales públicos ó particulares se deberá advertir á los médicos encargados de éstos, invitándoles á proceder por sí mismos; y en caso de resistencia ó demora se adoptarán las providencias que reclame la Sanidad pública, y todo se pondrá en conocimiento de la autoridad de quien el hospital en algún concepto dependiere, y de la Junta provincial de Sanidad, después de impuesta al culpable la correspondiente multa. Estas medidas en los hospitales de serán observarse con especial rigor por lo que se refiere al aislamiento de los enfermos contagiosos y particularmente á la desinfección personal de los convalecientes antes de recibir el alta, y á la de sus ropas y efectos antes de serles entregados.

Art. 129. En los cuartos ó casas de alquiler en donde tuviere noticia el inspector de haber habido casos de enfermedad contagiosa, se deberá, antes de alquilarlos de nuevo, practicar en todos los pueblos, con todo rigor, la desinfección que preceptúa el art. 117, por cuenta del propietario, y, careciendo éste de medios, con los auxilios que la Sanidad municipal pueda ofrecerle. Sin tal requisito no se consentirá que la casa vuelva á ser habitada.

Art. 130. Se prohíbe la venta de ropas de vestir ó de cama, muebles, alfombras, cortinajes, tapicerías y objetos análogos que hayan sido usados, sin someterlos previamente á desinfección. Los Ayuntamientos ordenarán este servicio bajo la inspección de la Junta de Sanidad, en términos que no produzcan al comercio ni á los particulares perjuicios que sea posible evitarlos. Las autoridades municipales multarán y pasarán en su caso el tanto de culpa á los Tribunales, si los dueños de establecimientos de venta de objetos y ropas usadas no hubiesen cumplido las anteriores disposiciones.

Art. 131. Queda prohibido el lavado en lavaderos públicos de las ropas contaminadas de los enfermos infecciosos que no hubieran sido desinfectadas.

Art. 132. Cuando la garantía de la desinfección exija destrucción ó deterioro de un objeto, deberá su dueño ser indemnizado por el Ayuntamiento. Se excluyen de este derecho á indemnización:

1.º Los objetos de propiedad del Estado, la provincia ó el Municipio.

2.º Los objetos importados ó exportados contra las disposiciones legales destinadas á prevenir epidemias y propagación de enfermedades.

3.º Los objetos adquiridos á sabiendas de que estaban contaminados y, por tanto, sujetos á desinfección.

4.º Aquellos cuyo dueño haya infringido en ellos antes con su abandono las disposiciones sanitarias.

§ IV.—CEMENTERIOS É INHUMACIONES.

Art. 133. El inspector y la Junta municipal de Sanidad vigilarán el régimen sanitario de cementerios, inhumaciones, exhumaciones y traslaciones de restos humanos, cualesquiera que sean las Corporaciones, autoridades, entidades ó personas á quienes esté fiada la administración de cementerios, panteones y demás enterramientos.

Art. 134. Un Reglamento especial, aprobado en pleno por el Real Consejo de Sanidad, recopilará las disposiciones vigentes y establecerá las que estime más oportunas respecto á los puntos siguientes:

1.º Situación de los cementerios respecto á las poblaciones, viviendas y vías públicas, graduando la distancia en proporción creciente con el número de habitantes de la población.

2.º Disposición relativa de los cementerios respecto á la altura de los lugares habitados más próximos á los manantiales de aguas potables, á los arroyos, ríos y depósitos naturales de agua.

3.º Condiciones indispensables ó preferibles de la composición geológica del terreno en que los cementerios se establezcan.

4.º Condiciones de seguridad y custodia de los mismos.

5.º Tamaño de las fosas, profundidad de las mismas, espesor mínimo de la capa de tierra para cubrir el cadáver últimamente depositado, permeabilidad, forma y demás requisitos en fosas, nichos, panteones, lápidas y monumentos funerarios.

6.º Reglas precisas á que ha de someterse la concesión de enterramientos particulares en templos, hospitales, fundaciones benéficas y otros institutos públicos ó privados.

7.º Preceptos relativos á la permanencia de los cadáveres en los domicilios ó en los depósitos hasta su inhumación. Conveniencia de la multiplicación de estos depósitos con garantías suficientes, y necesidad, para exequias de cuerpo presente, de estar los cadáveres embalsamados según el primero de los dos modelos de embalsamamiento.

8.º Condiciones de ataúdes, carruajes y reglas para conducción de cadáveres. Se fijarán detalladamente las condiciones de exhumación y traslación de restos ya inhumados, marcando cinco años como mínima duración de la inhumación primera; las reglas para apertura y remoción de sepulcros, nichos y panteones; para acúmulo de los restos en osario. Toda traslación deberá estar vigilada por los inspectores municipales del punto de salida y de llegada y por el subdelegado del de salida.

9.º Con dictamen de la Real Academia de Medicina se detallarán los procedimientos de operación y los líquidos y sustancias que puedan emplearse en los embalsamamientos, procurando distinguir dos modelos: el primero, de embalsamamiento completo y que rigurosamente garantice la conservación del cuerpo á él sometido en su totalidad y por tiempo indefinido; y el segundo, embalsamamiento por inyección forzada de líquidos antisépticos en los vasos y cavidades, de modo que dificulte la corrupción por un espacio de tiempo de cinco á diez años, y que garantice la inocuidad y asepsia transitoria del cadáver. Unos y otros embalsamamientos habrán de ser precisamente practicados por un médico y un farmacéutico ó ayudante de éste, con noticia ó asistencia del subdelegado del distrito.

El del segundo modelo será indispensable para las traslaciones de los cadáveres no inhumados á distancias mayores de diez kilómetros. Para enterramientos particulares en capillas, monumentos ó criptas que se encuentren abiertos al público, siquiera sea en días determinados ó por tiempo transitorio, serán indispensables los del primer modelo.

A este Reglamento, una vez aprobado por el Ministro de la Gobernación y publicado en la *Gaceta de Madrid*, se someterán en lo sucesivo las prácticas y operaciones de inhumación en todos los pueblos de España.

Art. 135. La construcción de nuevos cementerios, el ensanche ó la reforma de los antiguos, la construcción de criptas y enterramientos particulares en las iglesias ú otros edificios, públicos ó privados, y las reformas ó reparaciones de los mismos, deberán hacerse mediante licencia cuyas condiciones garanticen el cumplimiento de las reglas y prescripciones contenidas en esta Instrucción, con informe inexcusable de la Junta municipal de Sanidad del punto donde radique ó haya de radicar la obra.

Los panteones, criptas y monumentos funerarios que se edifiquen en propiedades particulares, además de las condiciones señaladas á todo enterramiento público, necesitarán las de seguridad y apartamiento higiénico de las poblaciones y vías públicas.

§ V.—MERCADOS, MATADEROS Y EDIFICIOS INSALUBRES

Art. 136. La higiene y la vigilancia sanitaria de los mercados públicos estará á cargo del inspector y de la Junta municipal de Sanidad. Un reglamento especial redactado por ella en cada población, según las necesidades y medios de la misma, fijará prevenciones de aireación, limpieza, dotación de agua, sistema de evacuación de las aguas y residuos, así como la forma de adaptación de las reglas generales para la inspección de carnes, ganados, frutas, verduras y subsistencias que se encuentren consignadas en las disposiciones vigentes. Los Ayuntamientos cuyo erario lo consienta podrán tener inspectores especiales, dependientes ó no de los laboratorios municipales, pero organizados siempre sus funciones, de suerte que resulten relacionadas y sometidas á la Junta municipal ó provincial, según las poblaciones.

Art. 137. Los mataderos públicos serán objeto de una reglamentación especial aprobada por el Real Consejo de Sanidad en pleno, y en ella se fijarán:

1.º La capacidad proporcional de los mataderos, con respecto á la importancia de las poblaciones á cuyo servicio se destinen.

2.º Las condiciones higiénicas que todos deberán tener.

3.º Las especiales de dotación de agua, establecimiento de servicios y régimen interior, adecuadas á la importancia de las poblaciones.

Art. 138. La higiene interior de los mataderos estará á cargo de los inspectores veterinarios de carne, donde los hubiere, y en donde no, al del subdelegado de Veterinaria.

El servicio especial de inspección de carnes muertas, que también ordenará el referido reglamento, deberá desde luego encomendarse á personal especial (inspectores de carnes) en las poblaciones de más de 50.000 almas.

Art. 139. Los inspectores de carnes serán nombrados por concurso entre los veterinarios de la localidad, siendo compatible el cargo con el de subdelegado.

Art. 140. Los talleres y fábricas que produzcan gases ó emanaciones insalubres, así como los que viertan aguas ó residuos que impurifiquen las corrientes de aguas públicas, ó destinadas al servicio público, deberán pedir una autorización especial al inspector municipal de Sanidad del punto de instalación.

Art. 141. El inspector reunirá las noticias oportunas acerca de las condiciones de la industria, taller ó fábrica,

existentes ó proyectados, y someterá á la Junta municipal el acuerdo que estime procedente: 1.º, respecto de aquellos cuyo funcionamiento condicionado pueda consentirse en las proximidades de la población, y sin verter sus productos en las aguas públicas; y 2.º, aquellos otros cuya instalación sea peligrosa á menos distancia de 500 metros de poblado, ó cuyas aguas residuales puedan impurificar las públicas.

Art. 142. Para la autorización de los establecimientos calificados por la Junta municipal como de la primera clase, bastará la autorización del inspector municipal: para la de los comprendidos en la segunda clase, serán necesarios informe de la Junta provincial y autorización del inspector provincial. Los vecinos y los interesados podrán alzarse ante las autoridades sanitarias jerárquicamente superiores, á las que hayan emitido la resolución que juzguen lesiva.

Art. 143. Si al mes de pedida la autorización á que se refiere el art. 140 no hubiera sido dada ni denegada, el interesado podrá proceder á la instalación de su industria sin perjuicio de las responsabilidades del inspector por negligencia. El dicho plazo de un mes quedará en suspenso desde que, sobre la autorización pedida, la Junta acordase informes ó ampliación de noticias, ó se entablare algún recurso. En ningún caso podrá exceder de tres meses la total demora desde la petición hasta la resolución definitiva, y pasado este término, procederá el interesado como si tuviese la autorización.

Art. 144. El Reglamento de Sanidad de cada provincia normalizará las condiciones de los establecimientos ó industrias de la primera clase, y el Real Consejo señalará distancias, precauciones generales, y singular preservación de la pureza de las aguas públicas, para la instalación de industrias de la segunda clase.

Art. 145. Quien construya habitaciones ó instale industrias en la zona de influencia de otras con antelación establecidas, no será atendido en sus reclamaciones á las autoridades sanitarias, si no demuestra que la industria que considera dañosa ha introducido procedimientos nuevos que hayan variado las anteriores condiciones de su salubridad ó seguridad. Las industrias actualmente instaladas no podrán ser sometidas á condiciones ni reglamentaciones nuevas, sin formación de expediente, en cada caso, con dictamen del Real Consejo de Sanidad.

CAPÍTULO X

Sanidad é Higiene provincial.

Art. 146. Son funciones confiadas á la Sanidad provincial, además de la vigilancia, consulta y complemento de los cometidos asignados á la municipal, las siguientes:

1.ª El cuidado y sostenimiento de los servicios de vías públicas, de suministro de conducción de aguas, y de construcción y reparación de establecimientos que dependan de la Administración provincial.

2.ª La Higiene y régimen sanitario, en general, de los hospitales y asilos sostenidos ó subvencionados por fondos provinciales.

3.ª La de establecimientos de enseñanza que tengan el mismo carácter.

4.ª La de los edificios de reunión y espectáculo, de propiedad de la Diputación provincial.

5.ª La vigilancia de los expósitos, de su lactancia y régimen, dentro y fuera de los establecimientos.

6.ª La higiene y vigilancia de la prostitución en las capitales de provincia, con organización del personal afecto á este servicio.

El modo de cumplir estos deberes que le son atribuídos, se marcarán con un Reglamento redactado por la Junta provincial de Sanidad, y aprobado por el gobernador de la provincia, en que se detallen los servicios que no sean objeto de Reglamentos especiales.

Art. 147. Las Juntas provinciales de Sanidad procurarán en su Reglamento concordar las prescripciones aplicables á los diferentes Municipios con las que éstos adopten en los respectivos Reglamentos municipales; pero los relativos á enfermedades epidémicas, infecciosas y á los medios de combatirlas, serán las mismas para todos los pueblos, y acomodadas á las disposiciones de esta Instrucción.

CAPÍTULO XI

Servicios generales de Sanidad.

§. I.—SANIDAD EXTERIOR

Art. 148. Continúa vigente el Reglamento de 30 de Octubre de 1899 en todo lo que se refiere al régimen sanitario de procedencias exteriores, en casos ordinarios y extraordinarios de epidemias, por los puertos marítimos y por las fronteras de tierra. El Gobierno proveerá con urgencia á la instalación definitiva del material y los medios de defensa que en el mismo Reglamento se prescriben, debiendo hallarse dispuesto para las contingencias y peligros procedentes del exterior.

Art. 149. El Real Consejo de Sanidad revisará los escalafones del personal, confiados á su incumbencia por el referido Reglamento, y el inspector de Sanidad exterior procederá á su publicación inmediata, así como á la provisión de los cargos que deben obtenerse por examen ó concurso, exigiendo con todo rigor las condiciones prescritas en dicho Reglamento.

Para la formación de los escalafones y para los concursos no tendrán validez los nombramientos y promociones posteriores á la publicación del Reglamento de 1899 que no resulten ajustados á las condiciones en él prescritas.

Art. 150. Las modificaciones á que las conferencias y conciertos internacionales obliguen al Gobierno español respecto al régimen sanitario de puertos y fronteras, deberán ser publicadas por la Inspección de Sanidad exterior en la *Gaceta* y comunicadas inmediatamente á los directores de Inspecciones sanitarias y médicos habilitados de puertos.

Los emolumentos y derechos á que dé ocasión el reconocimiento de substancias alimenticias importadas del exterior, sólo se entenderán para los casos en que el director del puerto, ó los inspectores especiales, si los hubiere, crean necesario un análisis pericial de las referidas substancias.

Art. 151. Corresponde á la Inspección general de Sanidad exterior la higiene de los caminos de hierro, con especialidad la de la conducción por ellos de animales y ganados. Una Instrucción especial dictada por el Real Consejo de Sanidad contendrá las reglas á que esta higiene debe ajustarse y la forma de efectuar su inspección en las estaciones, docks y almacenes, material movable y desinfección del destinado á viajes y á transportes de ganados.

CAPÍTULO XII

Epidemias y epizootias.

Art. 152. Las enfermedades epidémicas y las epizootias, previo informe detallado de la Real Academia de Medicina, se clasificarán en dos grupos: 1.º Las exóticas de importación y las de naturaleza aún no conocida, pero de gran mortalidad. Y 2.º Las que signifiquen exacerbación epidémica ó reaparición de males é infecciones que periódica ú ocasionalmente se presenten en nuestros climas.

Art. 153. La declaración de existir epidemia del primer grupo en una localidad, corresponde al Gobierno, y deberá precederla: 1.º Comunicación del inspector municipal de Sanidad al provincial, y de éste al general, de haberse advertido casos calificados por él, ó que antes lo hayan sido por otro médico, como de la enfermedad cuya forma epidémica se sospecha. 2.º La comunicación del inspector provincial de haber reconocido personalmente los casos en el término más breve que los medios de comunicación permitan. Sólo por impedimento insuperable podrá el inspector delegar estos reconocimientos. 3.º El informe de la Junta provincial, en tales casos, presidida por el gobernador. 4.º El dictamen del Real Consejo de Sanidad.

Para declarar las epidemias del segundo grupo bastará el informe del inspector municipal y de la Junta municipal de Sanidad, con comunicación al inspector provincial, para que éste lo traslade á la Junta respectiva y al gobernador de la provincia.

Art. 154. Desde la denuncia de los primeros casos hasta la confirmación y declaración oficial de la epidemia, los inspectores y las autoridades adoptarán desde luego las medidas convenientes, dando cuenta diaria de ellas y del curso del mal al inspector provincial, quien exigirá este servicio y corregirá las omisiones.

Art. 155. Una vez declarada la existencia de epidemia en una localidad ó comarca, el Gobierno, los gobernadores y los alcaldes podrán disponer de los servicios facultativos

de cuantos ejerzan profesiones sanitarias, así para la indagación de los hechos, como para circunscribir el azote y procurar asistencia ó preservación á los pobres.

Dichas autoridades gubernativas podrán suspender y sustituir á los facultativos ó funcionarios que no mostraran el debido celo en el cumplimiento inmediato en las disposiciones sanitarias, sean cuales sean los derechos adquiridos personalmente, á reserva de dilucidar y subsanar, cuando procediere, el agravio que pueda resultar para tales derechos, sin embarazo para la preferente preservación de la salud pública. Las disposiciones que á esto se refieran, habrán de publicarse en los *Boletines* provinciales.

Art. 156. A la declaración de termino de epidemia deberá preceder comunicación del inspector á la Junta provincial de no existir caso alguno, transcurrido un mes desde el último; informará en consecuencia la Junta provincial, y dictaminará el Real Consejo de Sanidad.

Art. 157. Las viudas y huérfanos de los facultativos é inspectores que fallezcan á consecuencia de cualquier servicio extraordinario con ocasión de epidemia, obtendrán la pensión vitalicia otorgada por el art. 76 de la ley de Sanidad, que se regulará según el título y los grados académicos ó categoría administrativa que se hallasen poseyendo los funcionarios muertos por la causa expresada. Los facultativos inutilizados por igual causa podrán optar á las pensiones que señalan los artículos 74 y 75 de la misma ley.

Art. 158. El Gobierno podrá nombrar las Comisiones investigadoras que estime conveniente, en los casos de duda acerca de la índole epidémica de una enfermedad existente dentro ó fuera del Reino. Estas Comisiones se habrán de formar con individuos propuestos por el Real Consejo de Sanidad. También podrá el Gobierno adoptar las medidas complementarias y urgentes que, oído el Real Consejo, estime convenientes para la defensa sanitaria.

Los emolumentos de estas Comisiones y delegados se fijarán también con arreglo á tarifa del Real Consejo de Sanidad.

Art. 159. A la declaración de epizootia deberá preceder comunicación de un veterinario perteneciente al Consejo provincial de Sanidad, quien participará al inspector general y al gobernador de la provincia la presentación de la plaga, debiendo personalmente reconocer los casos en las localidades infestadas, cuando se le comunique la noticia de su existencia por el veterinario que ejerza en aquel punto, ó haya intervenido profesionalmente.

Art. 160. El Gobierno podrá aplicar á las epizootias medidas coercitivas de diseminación; prohibiciones de traslado é importación de animales y ganados domésticos, sacrificios de reses, cremaciones de sus restos, y cuantas crea necesarias para evitar la propagación del mal.

CAPÍTULO XIII

Facultativos y establecimientos de aguas minerales.

Art. 161. El régimen de las aguas minerales y la vigilancia de su administración y venta, continuará bajo la dependencia del Ministerio de la Gobernación y de la Inspección general de Sanidad interior. Los médicos que en la actualidad componen el Cuerpo de directores de aguas minerales en propiedad, conservarán sus derechos, y seguirán sometidos á iguales deberes que se consignan en su Reglamento vigente.

Art. 162. La incapacidad física para cumplir satisfactoriamente las obligaciones del cargo en cualquiera edad, motivará la jubilación de los médicos directores de aguas minerales, ora sirvan en establecimientos, ora en Inspecciones. Deberán justificar, al cumplir los setenta años de edad, que el estado de su salud y capacidad física les consiente el perfecto ejercicio del cargo, por medio de certificación firmada por tres individuos del Cuerpo, que serán designados por sorteo al celebrar el concurso anual; y si se suscitare contradicción, se depurará la verdad, oyendo al impugnador y á los demás interesados. Cuando parezca necesario informará el Real Consejo de Sanidad antes de la resolución final.

El establecimiento cuya vacante sobrevenga por jubilación de su director, entrará en concurso, y el médico director que la obtenga queda obligado, mientras el jubilado viva, á compartir por mitad con él los emolumentos reglamentarios que perciba. Después de la muerte del jubilado, corresponderá al obtentor de la plaza el disfrute total de los rendimientos. Si no hubiera médico propietario que solicitara la plaza vacante por la jubilación, podrá el interesado nom-

brar un sustituto, entre los habilitados, en las condiciones que con él concierte.

Art. 163. Los establecimientos de aguas minerales que después de celebrado el concurso anual no tengan médico-director de los que constituyen actualmente el Cuerpo, serán regidos por uno que libremente designará el propietario, dentro de la lista de médicos de aguas minerales habilitados á que se hace referencia en el artículo inmediato.

Art. 164. Se constituye un Cuerpo de médicos de aguas minerales habilitados, cuyo número excederá al de establecimientos declarados de utilidad pública y no dirigidos por los médicos-directores actuales, por lo menos en una tercera parte del de tales establecimientos.

Art. 165. Para formar este Cuerpo se celebrarán oposiciones, cuyo programa de ejercicios será redactado por la Sección de aguas minerales del Real Consejo de Sanidad y aprobado por éste. Los temas y preguntas versarán sobre asuntos de Terapéutica, Hidroterapia, Análisis química, Geología aplicada, Administración sanitaria y asuntos de Medicina general.

Art. 166. Las primeras oposiciones, que habrán de celebrarse antes de Marzo de 1904, se efectuarán en las capitales de distrito universitario, y con los médicos aprobados, hasta el número de 100, distribuidos proporcionalmente en la convocatoria, se constituirá la lista por el inspector de Sanidad interior, quien la comunicará á la Sección correspondiente del Real Consejo. En los años ulteriores se efectuarán los ejercicios en Madrid, cuando el número de las vacantes lo hiciera necesario con arreglo á lo prescrito.

Art. 167. Los médicos que, para las suplencias por enfermedad y sustitución de cualquier clase, se designen por los actuales directores en propiedad, usando de las atribuciones que el Reglamento les confiere, habrán de ser elegidos en lo sucesivo dentro de la lista de los habilitados, como igualmente los que designe la Inspección general interior en las vacantes de propietarios ocurridas entre uno y otro concurso anual.

Art. 168. Las licencias que á los médicos propietarios se les concedan, habrán de estar justificadas con arreglo á las disposiciones vigentes para los empleados civiles, no pudiendo disfrutar de ellas dos años seguidos. Tampoco podrá autorizarse la sustitución durante dos temporadas consecutivas. El médico-director que, sin la correspondiente autorización del inspector general, se ausente de su establecimiento, será separado del Cuerpo, previa formación de expediente, con audiencia del interesado, informe de la Sección correspondiente del Real Consejo de Sanidad, y fallo del Consejo en pleno.

Art. 169. Los establecimientos de aguas minerales regidos por médicos habilitados designados por el propietario, estarán sometidos á la vigilancia encomendada á seis inspectores de aguas minerales nombrados por el Ministro de la Gobernación. Cada uno de estos seis inspectores ejercerá sus funciones en los establecimientos de la zona que le sea designada, según división que hará la Sección de aguas minerales del Real Consejo de Sanidad.

Art. 170. Estos inspectores velarán por el cumplimiento de las disposiciones gubernativas y de las reglas sanitarias, en todos los establecimientos comprendidos en sus respectivas zonas que no tengan médico-director en propiedad perteneciente al Cuerpo; recogerán las observaciones y quejas de los propietarios, los médicos-directores, los médicos libres, los enfermos y cualesquiera otras personas interesadas en la administración y el empleo de las aguas. Estas observaciones, mas las que sugieran su celo é inteligencia, serán comunicadas á la Inspección general precisamente en el mes de Noviembre de cada año, ó antes, cuando la importancia del caso lo aconsejara.

Estos inspectores cobrarán como emolumentos los derechos que el actual Reglamento autoriza por el concepto de inscripción y estadística, de los establecimientos sujetos á la inspección dentro de su zona. Les serán satisfechos directamente por los propietarios, quienes no podrán abrir la temporada siguiente sin justificar el pago debido al inspector. La Inspección general de Sanidad interior resolverá cuantas dificultades é incidencias sobre ello se originen.

Art. 171. Los médicos habilitados nombrados por los propietarios serán personalmente responsables de las faltas de higiene y de régimen sanitario y terapéutico en los establecimientos, del mismo modo que en sus cargos los médicos-directores pertenecientes al Cuerpo. En igual forma que éstos, deberán aquéllos llevar un libro de estadística é inscrip-

ción, y de cualesquiera omisiones ó inexactitudes en él ó en los documentos relacionados con el mismo, responderán el médico en primer término, y subsidiariamente el propietario. Para la expedición de la papeleta necesaria para el uso de las aguas, y por la asistencia facultativa concerniente á él, los médicos nombrados libremente por los propietarios no podrán exigir á cada bañista emolumentos mayores que los asignados al director-médico perteneciente al Cuerpo, en los establecimientos donde subsista este régimen.

Art. 172. Los inspectores de aguas minerales serán nombrados, previo concurso especial, entre los individuos del actual Cuerpo de médicos-directores, y la preferencia para adjudicar en el concurso los cargos de la Inspección, se determinará rigurosamente por antigüedad en el escalafón respecto á las promociones; y, dentro de cada promoción, por los méritos y premios á que se refieren los arts. 52 y 54 del Reglamento de 1874. Cuando haya dos ó más vacantes, elegirán los concursantes favorecidos por el mismo orden de preferencia. El cargo de inspector es incompatible con el de director oficial ó libre de un establecimiento balneario; pero los individuos del Cuerpo que tengan cargo de inspector conservan íntegro su derecho para optar en ulteriores concursos á plazas vacantes de director.

Art. 173. Todo médico, en ejercicio legal, puede practicar su profesión en cualquiera establecimiento de aguas minerales, presentando su título y patente al subdelegado del distrito donde radiquen las aguas.

Art. 174. La prescripción de un plan para uso de las aguas, firmada por médico de cualquier localidad, previa la legalización de la firma por el subdelegado de la residencia de aquél, bastará para obtener del director facultativo del establecimiento la papeleta indispensable para el uso de las aguas, previo pago de los derechos asignados al médico-director, ora pertenezca al Cuerpo, ora sea de nombramiento libre. En todo caso, este director podrá anotar en la misma prescripción del facultativo que hubiere sido consultado por el enfermo, las observaciones que le sugiera su conciencia profesional, declinando su responsabilidad, sin obligar á nuevo reconocimiento al bañista que le rehusa.

Art. 175. Cualesquiera médicos-directores de aguas minerales podrán exigir para sí propios, de cada individuo que haga uso de ellas, la remuneración que marcan el Reglamento y prescripciones aclaratorias en la actualidad vigentes.

Art. 176. Los propietarios de manantiales de aguas minerales, declaradas de utilidad pública con arreglo á las prescripciones vigentes, podrán expenderlas embotelladas, sin otra autorización ni intervención que la del inspector del distrito correspondiente, quien prescribirá las reglas necesarias para que el embotellamiento se haga en condiciones adecuadas, para conservar las propiedades y virtudes de las aguas, y garantizar la identidad de éstas contra suplantaciones ó otros fraudes. Por este servicio no corresponderá al inspector remuneración alguna especial distinta de la asignada en el art. 170.

Art. 177. Cada botella de agua mineral destinada al consumo público, deberá llevar una etiqueta que, con caracteres bien legibles, exprese:

Primero. El nombre del término municipal ó de la localidad donde emerge el manantial.

Segundo. El nombre con que cada manantial ha sido reconocido de utilidad pública; y

Tercero. La composición de las aguas en epígrafe abreviado y según la taxonomía oficial vigente.

Art. 178. Los contratos entre los médicos habilitados y los propietarios deberán subsistir, por lo menos, una temporada oficial completa, teniendo, en caso contrario, derecho á mutua indemnización, salvo los casos de enfermedad por parte del médico ó de clausura del establecimiento.

Art. 179. Para la declaración de utilidad pública de los manantiales de aguas minerales, subsistirán las prescripciones del Reglamento de 1874.

CAPÍTULO XIV

Estadísticas sanitarias.

Art. 180. La recopilación, organización y publicación de la estadística sanitaria, será dirigida por la Comisión correspondiente del Real Consejo de Sanidad y el inspector general de Sanidad exterior.

Art. 181. Todos los médicos, parteras, profesores en el arte de los partos, veterinarios y demás personas que ejer-

zan profesiones sanitarias, están obligados á proporcionar cuantos datos estadísticos se les pidan, y serán corregidas con multas ó otras sanciones reglamentarias las faltas de puntualidad ó de veracidad en que incurriesen.

Art. 182. Los médicos libres y los oficiales que presten sus servicios en cualesquiera asilos, hospitales, dispensarios, ó á domicilio, deben enviar, en fin de cada mes al inspector municipal del distrito de su residencia, ó al jefe del establecimiento donde sirvan, el cuadro exacto de los enfermos por ellos asistidos durante el mes, con expresión del diagnóstico de la dolencia y de su tramitación si la hubiere tenido, mencionando los que quedaran en tratamiento. Los jefes de hospitales harán un cuadro resumen para remitirle puntualmente al inspector municipal del distrito.

Art. 183. Los inspectores municipales recopilarán, durante los primeros diez días de cada mes, los datos relativos al mes anterior que de los médicos libres y de los hospitales ó asilos hayan recibido, y con mención precisa y nominal de los facultativos que hubieren dejado de cumplir con el artículo anterior, remitirán el resumen al subdelegado del distrito, imponiendo desde luego la multa de 25 pesetas al que voluntariamente hubiera dejado de cumplir esta prescripción.

Art. 184. Los subdelegados de Medicina refundirán en un solo cuadro los de los inspectores municipales del partido, y en la segunda decena de cada mes lo enviarán al inspector provincial, con mención detallada y personal de los inspectores municipales que hubiesen incurrido en falta sin excusarla satisfactoriamente.

Art. 185. El inspector provincial formará un solo cuadro con los datos que por los subdelegados de la provincia le hayan sido remitidos, y en la tercera decena del mes le remitirá al inspector general de Sanidad exterior. Si algún inspector municipal ó subdelegado no hubiese cumplido con el precepto del artículo anterior, le impondrá desde luego la multa de 25 pesetas, proponiendo la destitución á la Junta provincial de Sanidad, á la tercera de estas faltas cometidas en el mismo año.

El inspector general de Sanidad exterior recopilará los datos mensuales recibidos de las 49 provincias, y procederá á su publicación abreviada en la *Gaceta de Madrid*, enviando la copia detallada á la Comisión de estadística del Real Consejo de Sanidad, para los fines del artículo siguiente:

Art. 186. La Comisión de estadística, una vez recibidos los mencionados datos con las advertencias y observaciones que el inspector general creyese oportunas, procederá á su análisis, y con las notas abreviadas que crea pertinentes, autorizará la publicación semestral del *Boletín demográfico sanitario*, que con la firma y bajo la responsabilidad del inspector general debe publicarse.

Art. 187. Además de estos cuadros de estadística general, todos los médicos y funcionarios citados en artículos anteriores deben hacer mención separada: primero, de los casos de viruela; segundo, de los casos de lepra; y tercero, de los casos de tuberculosis que tuviesen en tratamiento.

Art. 188. Una vez declarada oficialmente la existencia de epidemia en una localidad, los inspectores municipales deberán hacer diariamente la declaración de los casos de que alcanzaren noticia, y de su término, enviándola al subdelegado, y éste, si la epidemia existiera en varios pueblos, remitirá los datos especiales de cada uno al inspector provincial todas las semanas, á no ser que por el mismo le fueran exigidos con mayor frecuencia. La Comisión de estadística registrará aparte la marcha y detalles de cada epidemia.

Art. 189. La Inspección general de Sanidad exterior formulará los modelos impresos de que han de servirse los inspectores municipales, los subdelegados, los provinciales y la inspección general para facilitar estas estadísticas, procurando adaptarse á los aceptados por acuerdos internacionales, para la clasificación y designación de las dolencias, siendo los gastos originados por esta impresión del cargo de la Inspección general.

CAPÍTULO XV

Laboratorios de Higiene é Institutos de Vacunación.

Art. 190. Según se dispone en los artículos 21 y 22, todas las capitales de provincia tendrán un Laboratorio de Higiene y un Instituto de Vacunación, en cuyo sostenimiento se empleará por lo menos, mientras lo requiera, el 25 por 100 del producto total de los derechos recaudados por el servi-

cio de higiene de la prostitución, por los subdelegados y por los inspectores provinciales y municipales. La Diputación provincial y el Ayuntamiento de la capital procurarán auxiliar con subvenciones el sostenimiento y la mejora de estos Laboratorios ó Institutos.

Los tipos de dotación de medios materiales y de personal, así como la extensión gradual de las funciones de estos Laboratorios, se especificarán por el Real Consejo de Sanidad sobre las siguientes bases: 1.^a Distinción entre Laboratorios de análisis de sustancias y productos, los bacteriológicos y productores de vacunas, sueros é inoculaciones preventivas, ó por lo menos distinción de Secciones independientes. 2.^a Enumeración de los servicios de carácter oficial y de carácter particular, con expresión de los que por su índole deban ser gratuitos ó remunerados. 3.^a Distinción de análisis que hayan de someterse á la pericia de la Sección química ó á la bacteriológica, como: (A) Alimentos, bebidas y condimentos; (B) Materiales y objetos que para su coloración puedan tener sustancias tóxicas; (C) Aquellas otras materias que, no perteneciendo á estos grupos, puedan ser peligrosas para las personas; (D) Productos desinfectantes, para los cuales será suficiente la organización del Laboratorio químico y del personal pericial de este orden. Se enumerarán separadamente los servicios de análisis de productos patológicos y bacteriológicos, como deyecciones, esputos, orinas, líquidos de cultivo microbiano, sueros y linfas de inyección, mediante organización del personal pericial y dotación del material adecuado.

Art. 191. Además de los Laboratorios provinciales dependientes de las Juntas y Diputaciones respectivas, deberán los Ayuntamientos y poblaciones de más de 25.000 almas facilitar y subvencionar el sostenimiento de Laboratorios municipales para responder, cuando menos, á las necesidades de reconocimiento de aguas, sustancias alimenticias adulteradas, y análisis de productos patológicos y de medios de desinfección.

A esta necesidad acudirán los Municipios de menor vecindario, bien agrupándose para sostenerlos, ó bien en la forma que se indica en el anejo segundo, hasta tanto que, previa revisión del Real Consejo de Sanidad, se formule el Reglamento especial de laboratorios de higiene, con la designación precisa de los medios que han de tener con arreglo á las poblaciones y á sus recursos.

Art. 192. El Instituto de sueroterapia, vacunación y bacteriología de Alfonso XIII, continuará anejo á la Inspección general de Sanidad interior, y desempeñando las funciones que actualmente le están encomendadas para la conservación de la pureza de la misma vacuna y demás inoculaciones preservativas y curativas, estableciendo, directamente, relaciones científicas con los de las capitales de las provincias respectivas para proporcionarles dichos productos y acudir á las necesidades de las poblaciones en que éstos servicios no estuvieran convenientemente montados.

Art. 193. Las poblaciones que por su numeroso vecindario, por los recursos de su Erario municipal ó por el suficiente rendimiento de los derechos sanitarios pudiesen sostener más de un laboratorio, podrán hacerlo con la perfección y en el número que juzguen conveniente, adoptando los Reglamentos que crean útiles, con aprobación de la Junta provincial de Sanidad.

Art. 194. El personal técnico de todos estos Laboratorios é Institutos ingresará precisamente por oposición, respetando los derechos del que actualmente se encuentre en funciones, y el orden de ascensos á que tenga derecho adquirido.

Art. 195. Los Institutos provinciales de vacunación se establecerán con arreglo á las instrucciones emanadas del Real decreto de 15 de Enero de 1903.

CAPÍTULO XVI

Derechos y emolumentos.

Art. 196. Por la Inspección general de Sanidad interior y por la exterior respectivamente, se expedirán, previos modelos aprobados por la Comisión permanente del Real Consejo de Sanidad, las pólizas talonarias con que exclusivamente han de justificarse los pagos de los derechos y emolumentos á que esta Instrucción hace referencia, arreglados á la tarifa que menciona el art. 102. Al hacer el pedido remitirán las Juntas un 2 por 100 del valor total que represente, como compensación de los gastos de impresión y tirada de las pólizas.

Art. 197. Estas pólizas talonarias estarán graduadas según la escala que al final de este capítulo se inserta, distinguiendo las de todas sus clases entre Sanidad interior y exterior.

Art. 198. Las Juntas provinciales de Sanidad, por intermedio de su secretario y V.^o B.^o del vicepresidente, harán el número de pedidos que juzguen necesario para los fines que se marcan en los artículos siguientes. El inspector general respectivo organizará el registro y contabilidad de estas remesas, en forma que permita revisar y rectificar convenientemente los envíos, y la realización y cuenta de las cantidades por ellos representadas.

Art. 199. El vicepresidente y el inspector provinciales sellarán las pólizas antes de su expedición, requisito sin el cual no podrán considerarse como válidas en comprobación de pago alguno.

Art. 200. Los inspectores municipales y provinciales, los subdelegados y los médicos-directores de puertos adquirirán estas pólizas, entregando á la Inspección provincial: los médicos de puertos, todo su valor, y los inspectores y subdelegados, solamente el 25 por 100 del valor de cada póliza; de modo que al efectuarse por los interesados el pago de derechos ó emolumentos que las pólizas representen, obtengan dichos funcionarios el 75 por 100 que corresponde á los segundos.

Art. 201. También los jefes de Laboratorio y demás funcionarios que presten servicios tarifados adquirirán con descuento del 75 por 100 las pólizas necesarias para acreditar sus emolumentos. El 25 por 100 percibido por la Junta provincial habrá de ser precisamente destinado al sostenimiento del material y personal del Laboratorio químico de análisis y del Instituto de vacunación y bacteriología de la capital, mientras no estén satisfechas sus atenciones. Los recursos sobrantes serán aplicados á los fines sanitarios que la Junta provincial estime más urgentes.

Art. 202. Las reglas para garantía y facilidad del cobro de los derechos y las tarifas detalladas de los mismos, según los diferentes conceptos consignados en esta Instrucción general, serán acordadas por el Real Consejo de Sanidad, con toda la urgencia posible.

Escala de las pólizas talonarias.

Clase 1.^a de 0,10 pesetas.

— 2. ^a	0,25	—
— 3. ^a	0,50	—
— 4. ^a	1	—
— 5. ^a	5	—
— 6. ^a	10	—
— 7. ^a	25	—

CAPÍTULO XVII

Infracciones y penalidad.

Art. 203. La facultad de imponer las correcciones disciplinarias de que se trata en este capítulo corresponderá de ordinario á los inspectores de Sanidad municipales, provinciales y generales, como delegados de los alcaldes, gobernadores y Ministro de la Gobernación, respectivamente, salvo siempre la jurisdicción propia de estas autoridades para ejercerla directamente ó intervenir en el uso que de su delegación hicieren los inspectores, según lo ordenado en los artículos 58 al 61 inclusive.

Art. 204. Esta intervención de la autoridad de cada grado en las determinaciones correccionales del inspector respectivo, podrá ser de oficio ó por reclamación del interesado á quien la corrección hubiere sido impuesta, y deberá ser oída la Junta de Sanidad correspondiente al grado mismo, sobre tales reclamaciones para su motivada decisión.

Art. 205. La circunstancia de ser el infractor profesor de Medicina, Farmacia ó Veterinaria ó dependiente de algún establecimiento sostenido ó subvencionado por el Estado, la provincia ó el Municipio, constituirá una agravante para la aplicación de las correcciones á que haya dado lugar por faltas sanitarias cometidas en el desempeño de las funciones oficiales respectivas. Se publicará en el *Boletín Oficial* de la provincia la corrección impuesta, exceptuando de tal publicidad la reprensión privada, designando nombres y cargos de quienes las hubieren merecido.

Art. 206. Las infracciones cometidas por particulares que no revistan caracteres de delito, serán castigadas por los inspectores respectivos, quienes tendrán obligación de

dar inmediata noticia de la corrección impuesta, á la autoridad local correspondiente.

Las correcciones de esta misma índole impuestas á los funcionarios á quien se hace referencia en el art. 205, serán comunicadas también por los inspectores á las autoridades ó Juntas administrativas de gobierno ó Patronato de que dependan aquéllos.

Art. 207. Las infracciones que contra lo dispuesto en esta Instrucción se pueden cometer son de dos clases: graves y leves.

Son infracciones graves:

Primero. Las que consistan en evidente falta de celo ó inteligencia en el desempeño de empleo ó comisión de carácter sanitario, si el hecho no constituye delito.

Segundo. La ocultación de uno ó más casos de enfermedad contagiosa, ó de cualquiera de las especificadas en la presente Instrucción, por las personas que, según ella, están obligadas á hacer la declaración ante las autoridades sanitarias.

Tercero. El retraso injustificado en hacer la declaración á que se refiere el número anterior.

Cuarto. La omisión de cualquiera de las prácticas de desinfección en las ocasiones en que lo exige la Instrucción.

Quinto. La admisión por los directores de cualquier establecimiento benéfico ó de enseñanza, de asilados ó educandos que no presenten una certificación de haber sido vacunados.

Sexto. La admisión en los mismos, de convalecientes de enfermedades contagiosas, cuyo estado indique claramente que no se han seguido con todo rigor las prácticas de desinfección y prevención.

Séptimo. La negativa, falseamiento ó inexactitud notoriamente voluntaria de noticias pedidas por los inspectores de Sanidad á los directores ó jefes de cualquier establecimiento de beneficencia ó enseñanza, Instituto ó fundación, relativas al estado higiénico de locales ó al de salud de los dependientes, asilados, educandos, etc. De esta infracción serán únicamente responsables los directores y jefes ó sus sustitutos.

Esta disposición será extensiva á los establecimientos de carácter privado á que concurren habitualmente más de 40 personas.

Octavo. El ocultar un facultativo la verdad acerca del estado sanitario de su clientela, ó del hospital ó cualquier otro establecimiento cuya dirección médica le estuviere encomendada.

Art. 208. Se considerarán faltas leves las cometidas por particulares ó facultativos, infringiendo cualquier práctica ó disposición de las que, accidentalmente prescritas por los inspectores ó cualquier otra autoridad con atribuciones para dictarlas, no estén taxativamente especificadas en los artículos anteriores.

Art. 209. Las infracciones graves serán castigadas, según los casos, con multas de 50 á 500 pesetas, con suspensión de empleo y sueldo, ó con destitución del cargo desempeñado por el infractor. Las leves, con las reprensiones y apercibimientos públicos ó privados y multas de 1 á 50 pesetas. La graduación de las correcciones será discrecional, á juicio de los inspectores ó autoridades competentes, cuando no estuvieren especificadas en las disposiciones vigentes.

La norma de aplicación de este artículo será común á los particulares, á los facultativos de ciencias médicas, á los funcionarios de Sanidad y á las autoridades, según los casos.

Art. 210. Para la aplicación del artículo anterior se tendrá en cuenta si hay reincidencia, y si el infractor fuere funcionario de Sanidad será destituido á la tercera falta grave que cometiese contra las leyes sanitarias.

Art. 211. Las infracciones del servicio sanitario del momento, establecido en epidemias ó urgencias análogas por medio de bandos ó pregones, por los alcaldes ó gobernadores, podrán ser penadas con multas de 1 hasta 50 pesetas por los inspectores municipales, y de 10 hasta 500 por los inspectores provinciales.

Siempre que la infracción pudiere constituir delito, los responsables serán entregados á los Tribunales ordinarios.

Art. 212. El individuo que pretendiere burlar las prácticas sanitarias de desinfección ó observación á que estuviere sujeto, incurrirá en la multa de 5 á 250 pesetas.

Si para realizar su propósito hubiere maltratado ó ofendido á los funcionarios sanitarios encargados de dichas prácticas, será entregado á los Tribunales.

Art. 213. Los médicos de la Beneficencia general, pro-

vincial ó municipal, que se negaren á prestar los servicios sanitarios que accidentalmente se les señalare en casos urgentes y epidemias, serán corregidos con multas de 25 á 500 pesetas, sin perjuicio de las responsabilidades penales.

Art. 214. El facultativo que tolere que en los establecimientos sometidos á su dirección médica se infrinjan notoriamente las prescripciones sanitarias de carácter profiláctico ó preventivo contenidas en este Reglamento, ó que desatendiere las advertencias del inspector sanitario correspondiente, será castigado con multa cuya cuantía máxima no exceda del límite señalado por la ley á la respectiva autoridad municipal ó provincial.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Art. 215. La Dirección de Sanidad continuará ejerciendo sus funciones hasta que constituidos el Real Consejo y su Comisión permanente, y nombrados definitivamente por concurso los dos inspectores generales, queden distribuidos y expeditos los servicios del modo que esta Instrucción previene. El Ministro de la Gobernación podrá designar interinamente y en comisión los dos inspectores generales, eligiéndolos entre los individuos del Real Consejo de Sanidad ó de su secretaría, hasta la terminación del concurso con provisión definitiva de dichos cargos. También podrán ser nombrados de Real orden, como interinos, los consejeros de Sanidad cuya designación definitiva se atribuya á Corporaciones, nombramientos valederos tan sólo hasta que las referidas Corporaciones hagan la propuesta, á invitación de la Dirección general de Sanidad.

Art. 216. Los gobernadores y los alcaldes procederán á la constitución de las respectivas Juntas provinciales y municipales sin demora alguna.

En las capitales de provincia y cabezas de partido, actuará provisionalmente como secretario de las Juntas respectivas, el subdelegado de Medicina más antiguo de los actuales, hasta el nombramiento definitivo hecho con arreglo á las prescripciones contenidas en el párrafo segundo, capítulo VII de esta Instrucción. El subdelegado que reúna condiciones preferentes entre los definitivamente nombrados, actuará como secretario de la Junta provincial hasta la provisión definitiva del cargo, en la forma que en el art. 48 se previene.

Art. 217. Todos los expedientes que actualmente se encuentren en tramitación en el Real Consejo de Sanidad, se darán como conclusos para el trámite de consulta si la hubiera ya evacuado alguna de las Secciones de dicho Cuerpo. Los no informados serán remitidos por la Secretaría actual á la nueva Inspección de Sanidad interior ó exterior, según la índole de aquéllos.

Art. 218. En el plazo de un mes, el Real Consejo aprobará la plantilla de las dos Inspecciones generales de Sanidad, en las cuales se refunde la Secretaría del mismo; cuidando de que esta plantilla corresponda á la más extremada sencillez de procedimiento, de manera que la tramitación de cada asunto desde su ingreso por el registro, hasta la resolución final, corra al exclusivo cargo de uno solo de los funcionarios, responsable de las demoras y defectos de la substanciación. Se formalizará la modificación de servicios dentro del año actual por los trámites que señalan las disposiciones vigentes.

Art. 219. El Real Consejo de Sanidad y las Juntas provinciales y municipales desde el momento de su constitución, deberán redactar sus Reglamentos interinos y con la mayor urgencia los orgánicos y especiales para los diferentes servicios que menciona esta Instrucción. Dará el Real Consejo toda preferencia á la formación de las tarifas y listas de substancias desinfectantes, aparatos y demás que hayan de servir de puntos de referencia á las disposiciones reglamentarias, como también al ordenamiento de concursos y oposiciones para las provisiones definitivas de cargos.

Art. 220. Tres consejeros de Sanidad y tres individuos del Instituto de Reformas sociales, nombrados por las respectivas Corporaciones, harán un Reglamento de higiene de fábricas y talleres, presididos por el vicepresidente del Real Consejo de Sanidad.

Art. 221. Una Comisión compuesta de tres consejeros del Real de Sanidad, otros dos individuos consejeros del Superior de Agricultura y uno de la Asociación general de ganaderos, nombrados por las Corporaciones respectivas, procederán á la redacción de un Reglamento comprendiendo las disposiciones relativas á estadísticas é higiene de



ganados y animales domésticos, y bajo la presidencia del vicepresidente del Consejo de Sanidad.

ANEJO I

Las enfermedades infecciosas, contagiosas é infecto-contagiosas, en que serán obligatorias la declaración del caso á las autoridades, la desinfección esmerada del enfermo, anejos y dormitorio y el aislamiento posible y suficiente prescritos en esta Instrucción, son, según informe de la Real Academia de Medicina, las siguientes: cólera, fiebre amarilla, tífus exantemático, disentería, fiebre tifoidea, peste bubónica, viruela, varioloide y varicela, difteria, escarlatina, sarampión, meningitis cerebro-espinal, septicemias, y singularmente la puerperal, coqueluche, gripe y tuberculosis.

ANEJO II

Medios de desinfección y aparatos sanitarios.

Hasta tanto que por el Real Consejo de Sanidad se dicte el Reglamento relativo á Laboratorios, Institutos y medios de desinfección, podrán los Ayuntamientos atenerse á las normas ó modelos siguientes, entendiéndolos como recursos mínimos de sus respectivas categorías.

Desde luego todos los Ayuntamientos deberán tener en un local, por modesto que sea, á disposición exclusiva del inspector municipal de Sanidad, los medios que á continuación se enumeran, á no existir laboratorios debidamente montados, en cuyo caso se regirán por las disposiciones contenidas en el capítulo correspondiente de esta Instrucción:

I. Los Ayuntamientos de menos de 5.000 almas tendrán dispuesto para las desinfecciones en los casos de enfermedades epidémicas, infecciosas y contagiosas:

1. Para lavado de paredes y suelos, la lechada de cal, preparada según se advierte al final de este anejo.

2. Para mezclar con las deposiciones, vómitos, esputos y demás productos infecciosos, la misma lechada.

3. Para el lavado de las manos, objetos no metálicos y pulverización de los mismos, la disolución de sublimado corrosivo en la forma que luego se describe.

4. Para la desinfección de colchones, muebles, cortinas, alfombras, mantas y objetos que no puedan someterse á la colada, azufre, con el cual, según las reglas que luego se prescriben, se producirá el desprendimiento de gas sulfuroso.

5. Tendrá, además, una ó varias calderas para someter á colada por ebullición las ropas blancas de cuerpo y cama. Estas coladas se efectuarán en agua hirviendo, adicionando 25 gramos por litro de carbonato ó cloruro sódico para elevar el grado de ebullición del agua.

II. Los Ayuntamientos de 5 á 10.000 almas emplearán los mismos medios y con los mismos objetos que se mencionan en la clase anterior, y tendrán, además, disoluciones de sulfato de cobre para la mezcla con las deyecciones, vómitos ó esputos, y ácido fénico para el lavado de los objetos metálicos, y pulverizadores ordinarios para la aplicación de estas disoluciones.

III. Los Ayuntamientos de 10 á 20.000 almas, además de los medios exigidos á los anteriores, emplearán para la desinfección de muebles y habitaciones, el formaldehído, y las disoluciones de creolina, cresilo y zotal para el lavado de camas y objetos metálicos.

Emplearán para las coladas á que se hace mención, lejadoras de los modelos más sencillos.

IV. Los Ayuntamientos de 20 á 40.000 almas, además de los medios que se exigen á los anteriores, tendrán pulverizadores portátiles de gran potencia, lejadoras y aparatos de desprendimiento forzado de formaldehído. Debiendo tener estos medios distribuidos por lo menos en dos puntos de la población.

V. Los Ayuntamientos de mayor vecindario de 40.000 almas deberán tener ya estufas de desinfección fijas y portátiles, lejadoras y pulverizadores transportables á domicilio, y los locales destinados á la desinfección de los objetos que se les envíen.

Fórmulas y detalles de obtención.—El orden de importancia de los desinfectantes es el siguiente:

- Calor.
- Vapor de agua á presión (en estufa).
- Vapores de formalina.
- Vapores de azufre.

e) Disoluciones fuertes de sublimado, ácido fénico, sulfato de cobre, creolina.

f) Lechada de cal.

g) Agua salada ó lejías.

Las aplicaciones de vapor á presión y de los desprendimientos de formol y formalina se hacen en aparatos especiales. Cuando éstos falten en absoluto podrán sustituirse con los vapores de azufre, aplicados en la forma siguiente:

Se quemarán 40 gramos de azufre por metro cúbico, tapando previamente todas las rendijas y junturas por donde puedan escaparse los vapores sulfurosos.

Se hace hervir en la habitación, durante una media hora, agua en cantidad suficiente para llenar de vapores el local.

El azufre, en pequeños trozos, se pone en vasijas poco profundas, que á su vez deben colocarse en otras llenas de agua para evitar los peligros de un incendio. (Una cazuela pequeña dentro de una jofaina con agua puede servir para estos fines.)

Para inflamar el azufre se le rocía con un poco de alcohol, ó se le cubre con algodón en rama bien empapado en dicho líquido; se le prende fuego y se deja en la habitación, procurando no respirar los vapores y cerrando herméticamente la puerta, que no se abrirá hasta pasadas veinticuatro horas.

La disolución fuerte de sublimado se formulará al 1 por 1.000 de agua, y la disolución débil al 1 por 2.000. Conviene que ambas se coloreen para evitar errores peligrosos; la coloración menos dada á ellos es la azul.

La disolución fuerte de ácido fénico, consiste en:

Acido fénico.....	50 gramos.
„ tartárico.....	1 —
Agua.....	1.000 —

La de creolina en:

Creolina.....	50 gramos.
Agua.....	1.000 —

La fuerte de sulfato de cobre en la proporción de 5 por 100 y la débil en la de 2 por 100.

La de hipoclorito cálcico clorurado (polvos de gas, polvos de lavandera), en la de 5 gramos por cada 20 de cal, al hacerse la lechada.

La lechada de cal se obtiene en el máximo de actividad desinfectora, empleando cal viva de buena calidad, que se mezcla poco á poco con la mitad de su peso de agua. Al contacto del agua se va pulverizando la cal, y al terminar la operación se guarda el polvo resultante en un recipiente herméticamente tapado, y que se conservará en un sitio seco. Como un kilogramo de cal, después de absorber 500 gramos de agua, adquiere un volumen de 2.200 centímetros cúbicos, basta con diluirle en doble volumen de agua (4.400 centímetros cúbicos) para obtener una lechada de cal al 20 por 100 próximamente, y á la cual puede agregarse ó no la disolución de hipoclorito cálcico clorurado.

El agua salada para la ebullición de ropas y objetos puede prepararse en la proporción de 6 á 10 gramos de sal común por litro de agua. Entiéndase que esta disolución no se tiene por desinfectante, y se aconseja con el solo objeto de elevar el grado de ebullición del agua.

En igual sentido puede emplearse el hervido de las ropas en las diferentes lejías de uso doméstico.

Terminada la enfermedad, se llevará al establecimiento de desinfección, si le hubiera, los vestidos, la cama, almohadas, colchones, sábanas, mantas, colchas, etc.

Se procurará no removerlos ni sacudirlos, y se les envolverá en lienzo empapados en una disolución desinfectante.

Aprobado por S. M.—El Ministro de la Gobernación, *Antonio Maura Montaner*.

De acuerdo con mi Ministro de la Gobernación; con arreglo á lo dispuesto en la Instrucción general de Sanidad de esta fecha;

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se reorganiza el Real Consejo de Sanidad, quedando altamente satisfecho del celo é inteligencia mostrados en el desempeño de sus funciones por el vicepresidente y vocales que constituían el actual.

Art. 2.º Vengo en nombrar vicepresidente del Real Con-

sejo de Sanidad al actual director general de Sanidad, don Carlos María Cortezo y Prieto, diputado á Cortes, académico de número de la Real de Medicina, excatedrático de número y consejero de Instrucción pública.

Art. 3.º Vengo en nombrar vocales del mismo Real Consejo, según los conceptos que en la referida Instrucción general se designan, á los Sres. D. Angel Fernández-Caro, subinspector de primera clase del Cuerpo de Sanidad de la armada; D. Julián Calleja y Sánchez, D. Eloy Bejarano, don Francisco Huertas, D. Manuel Alonso Sañudo, D. Francisco Cortejarena, D. Ángel Pulido, D. Eugenio Gutiérrez, D. Juan Manuel Mariani y Larrión, D. José Ustáriz y Escribano y D. Vicente Llorente y Matos, como doctores en Medicina; D. Juan Ramón Gómez Pamo, D. José Rodríguez Carracido y D. Francisco Marín y Sancho, como doctores en Farmacia; D. Dalmacio García é Izcara, como profesor de la Escuela de Veterinaria; D. Plácido Jove y Hevia, vizconde de Campo-Grande, como diplomático ministro plenipotenciario; don Antonio Portuondo y Barceló, como ingeniero jefe, profesor de la Escuela de Caminos, Canales y Puertos; D. Ramón Pellico, director de la Escuela de Ingeniero de Minas; don Juan Pajés y Virgili, como doctor en Ciencias, catedrático de Química; y á D. Alfonso de Bustos y Bustos, Marqués de Corvera, y D. Ramón Bergé y Guardamino, como propietarios de establecimientos de aguas minerales.

Dado en Palacio á 14 de Julio de 1903.—ALFONSO.—El Ministro de la Gobernación, Antonio Maura y Montaner.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 709,68; mínima, 702,75; temperatura máxima, 37,09; mínima, 12,06; vientos dominante NE. y E.

Durante la semana pasada ha reinado en general un buen estado sanitario. Han predominado las alteraciones digestivas por malas substancias, alimentos alterados, excesos de bebidas, supresiones bruscas del sudor, abuso de bebidas frías, anginas, neuralgias nerviosas, evacuaciones sanguíneas supletorias y descongectivas, ataques biliares, hemicráneas y laringitis.

En los niños hay viruela y coqueluche.

Crónicas.

Como verán nuestros lectores, aumentamos á este número 16 columnas de texto, á fin de darles á conocer cuanto antes la interesante y transcendental *Instrucción general de Sanidad*.

Sea enhorabuena.—Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que ha sido nombrado, por S. M. el Rey, médico de cámara honorario, nuestro distinguido amigo el doctor D. Manuel Vegas y Olmedo, presidente de la Corporación médica de la Real familia y patrimonio. Reciba por tal distinción nuestra cordial enhorabuena.

Obituario.—Con gran pesar nos enteramos del fallecimiento de la esposa de nuestro estimado amigo D. Augusto Almarza, presidente de la Asociación de médicos titulares, á quien enviamos el más sentido pésame por su irreparable desgracia.

También ha fallecido recientemente en Valladolid don Antonio Población y Fernández, inspector médico retirado del Cuerpo de Sanidad Militar, que poseía una vasta ilustración y había sido un publicista notable. ¡Descanse en paz!

Nuevas Juntas de Colegios.—La Junta de gobierno del Colegio Médico de la provincia de Barcelona ha quedado constituida en la forma siguiente: *Presidente*, D. Alejandro Planellas, *Vocales*, D. Juan Viura y Carreras, D. Antonio Bartumeus, D. Ignacio de Llorens, D. Enrique Robledo, don Santiago Xumetra, D. José Blanc y D. Isidoro Pujador;

Secretario, D. Antonio Ayné; *Contador*, D. Domingo González, y *Tesorero*, D. Gil Saltor.

La del Colegio Médico de la provincia de Navarra la forman los señores siguientes: *Presidente reelegido*, D. Juan Valdés Pajares; *Vocales*: D. José Ocestro, D. Faustino Lizasoain, elegido, D. Juan Antonio Alzola y el Sr. Liran de Robres; *Secretario*, Sr. Segura; *Contador*, D. Manuel Ferrer; *Tesorero*, D. Teodoro Lizasoain.

La del Colegio de la provincia de Palencia ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Francisco Simón Nieto; *Vocal 1.º*, D. Cayo Cayón Rojo; *Idem 2.º*, D. Fermín López de la Molina; *Idem 3.º*, D. Filomeno Rebollar Ortega; *Idem 4.º*, D. Saturnino Gaite Román; *Idem 5.º*, D. Miguel Simón Polanco; *Tesorero*, D. Abundio Rincón García; *Contador*, D. Rodrigo Fernández Rodríguez; *Secretario*, D. José Guzmán Herrero.

La de Jerez de la Frontera la forman: *Presidente*, don Francisco M. Terán y Salguero; *Vocal 1.º*, D. José Carrasco y Sancho; *Idem 2.º*, D. José Ortega y Mateos; *Idem 3.º*, don Juan Durán y Martínez; *Idem 4.º*, D. José Blanco y García; *Idem 5.º*, D. Federico Sierra y Muñoz; *Secretario*, D. Juan José del Junco y López; *Tesorero*, D. Joaquín González y Gallardo; *Contador*, D. Ambrosio R. García Pérez.

La del de la provincia de Valencia está así formada: *Presidente*, D. Adolfo Gil y Morte; *Vocal 1.º*, D. Juan Bartual Moret; *Idem 2.º*, D. Lorenzo Colomer Peris; *Idem 3.º*, vacante; *Idem 4.º*, D. Jaime Abiol Aguilera; *Idem 5.º*, D. Juan Molina Gimeno; *Idem 6.º*, D. Ricardo López Pérez; *Idem 7.º*, D. Vicente Carsí Martínez; *Tesorero*, D. Adolfo Cervera Torres; *Contador*, D. Fernando Benimeli Cavanna; *Secretario*, D. Antonio Casanova Ciurana.

Oposiciones á Sanidad de la Armada.—Hallándose vacantes varias plazas (no se fija el número) de segundos médicos del Cuerpo de Sanidad de la Armada, se sacan á oposición entre los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía. Las solicitudes se admiten en la Inspección general del Cuerpo (Ministerio de Marina) durante sesenta días, á contar desde el 9 del corriente. Los solicitantes no han de pasar de veintisiete años de edad. En la *Gaceta* del 9 hallará el lector á quien interese, el programa detallado para estas oposiciones.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

Estómago é intestinos Diez años de éxitos constantes demuestran que el mejor medicamento para curar las molestias del aparato digestivo es el **Elixir Sáiz de Carlos**, que no solo quita el dolor, las acedías, vómitos, etc., sino que ayuda á las digestiones, aumenta el apetito y tonifica. Serrano, 30, farmacia, Madrid.

SOLUCION BENEDICTO CREOSOTAL

de glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL**. Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postura nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.

EN TODAS LAS FARMACIAS KOLA BUSTOI Excelente tónico nervioso.

Modo mejor de disolver la Somatose.

Para disolver bien la **Somatose** se esparce, algún tiempo antes de usarla, toda la cantidad que se haya de tomar en un día, sobre la superficie de un líquido (por ejemplo, agua), dejándola reposar hasta que, cayendo hacia el fondo del vaso, se disuelva por sí misma. Entonces se separa la dosis que corresponde á cada toma, poniéndola en el líquido con el cual se quiere tomar la **Somatose** (té, café, caldo, vino, etc.).

Imprenta de E. Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Estafeta de partidos

Que el que trate de solicitar la vacante de Torre-sandino (Burgos), antes se entere de los presidentes de la Asociación de Lerma y Roa, ó de los compañeros de Pinillos, Olmedillo, Anguix, Villovela, Tortales, Villafuella y Cilleruelo de Abajo, los cuales enterarán de las intrigas y miserias á que da lugar dicha vacante, así como también de que en dicha localidad vive un compañero que no piensa abandonarla por radicar en ella fincas raíces que no puede abandonar, y contar con el contrato de la mayor parte del vecindario.

—Se advierte á los compañeros que piensen solicitar la vacante de Casas de Haró (Cuenca), que el que en la actualidad la desempeña no piensa abandonar la localidad, pues el Ayuntamiento le adeuda la titular y tiene además igualado á casi todo el vecindario. Para más informes pueden dirigirse á D. León Paños, juez municipal, y á D. Nicanor Jiménez, agrimensor.

—El pomposo anuncio de la vacante de médico titular y de los particulares de Sorzano (Logroño), obedece al mal comportamiento que han tenido con el dimisionario, faltándole á todo lo convenido para atraerlo; haciéndole dejar un partido de más sueldo y categoría, previos informes de mil partes; reclamando éste el cumplimiento de su ofrecimiento, por toda contestación se le dice que no resulta nada escrito; presentada su renuncia, se le admite por una camarilla de unas cinco personas que apenas saben firmar; todo esto es dirigido por un funcionario público, que todo hace menos cumplir con su deber, y aún no le han pagado ni los reconocimientos de quintos, ni el medio mes de pico (hasta que se le pagó el trimestre) para poder marchar; mas nada tiene que decir del síndico de su mermado Ayuntamiento ni de otro regidor y pueblo entero. En cambio hasta las veredas le han descontado; consumos, descuentos, y lo que quisieron.

—Se advierte á los compañeros que piensen solicitar la vacante de Calamocha (Teruel), que se anuncia por terminación de contrato, que el médico actual, que tiene contratado á los 197 vecinos que pagan, piensa continuar, y que el pago de la titular se hace con muchísimo retraso, cuando se paga, pues la situación financiera del Municipio es malísima. Para más detalles pueden dirigirse á D. Abel García Ferrer, subdelegado del distrito, á D. Jesús Aguilar, médico en Burbaguena, ó al actual titular de Calamocha.

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficialmente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los comprofesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS, para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

La de médico titular de Villamuelas (Toledo), dotada con el sueldo anual de 2 000 pesetas, abonadas 950 pesetas por trimestres vencidos y las 1.050 pesetas restantes por meses vencidos, dándosele cobrado el Ayuntamiento. Las solicitudes se dirigirán al señor alcalde de esta villa en el plazo de un mes. El pueblo consta de 195 vecinos, dista de la línea férrea 6 kilómetros, siendo la estación más próxima Villasequilla.

—La de médico titular de Urroz y del valle de Arriasgoiti (Navarra), que forman agrupación, con el sueldo anual de 435 pesetas en junto, ó sea de 375 y 60 pesetas respectivamente por cada Municipio, pagaderas en Urroz por trimestres vencidos y en Arriasgoiti á fin de cada año de servicio. El que resulte agraciado podrá contratar la asistencia á las familias acomodadas que se hallan asociadas con los representantes de ellas designados previamente. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Liborio Belzunegui.

—La de médico titular de Cabezón de Liébana (Santander), habitantes 2.570, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas por la asistencia de las familias pobres, pudiendo el agraciado celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Cesáreo Camacho.

—Una de las dos plazas de médico titular—por renuncia—de Villanueva de la Reina (Jaén), habitantes

2.367, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, pagadas de los fondos municipales por mensualidades vencidas y por la asistencia á 80 familias pobres. El titular no sufrirá más descuento que el que determina la ley, gozando además del sueldo prefijado, el igualatorio voluntario de los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Diego Martínez Galán.

—La de médico titular de Araiz (Navarra), con la dotación anual de 500 pesetas, satisfechas por semestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia á 30 familias pobres y demás servicios que constan en el pliego de condiciones que ha de servir de base para formalizar el correspondiente contrato y que se halla de manifiesto en la secretaría de este Ayuntamiento, previniéndose que entre los solicitantes á dicha plaza será preferido el que posea el idioma vascongado. Asimismo se previene que las familias acomodadas están dispuestas á conducirse con el profesor que obtenga la titular y pagarle anualmente 2.500 pesetas, también por semestres vencidos. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Juan M. Otamendi.

—Las dos plazas de médico titular de Olite (Navarra), dotadas con el sueldo anual de 1.000 pesetas cada una, por cuatro años, y con sujeción á las condiciones que obran en Secretaría y en el Gobierno civil de la provincia. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Luis Izurriaga.

—La de médico titular—por renuncia—de Fariza (Zamora), dotada con el sueldo anual de 100 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia á 10 familias pobres, pudiendo el que sea agraciado igualarse con 200 vecinos de este distrito. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Miguel Vaquero.

—La de médico titular—por dimisión—de Cantavieja (Teruel), habitantes 1.934; su dotación consiste en 530 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos del presupuesto municipal. El agraciado percibirá de la Junta facultativa por el concepto de iguales 2.500 pesetas en metálico, que le serán satisfechas en el mes de Octubre del año que fine el contrato. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Francisco Mallen.

—La de médico titular de Trevelez (Almería), habitantes 1.424, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas de los fondos municipales, por la asistencia á 30 familias pobres, quedando el agraciado en libertad de concertar iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Joaquín Gallegos.

—Las plazas de médico titular de los distritos Consistorio y la Puebla, en la villa de Santa Clara de Avdillo (Zamora), habitantes 804, dotadas con el sueldo anual de 250 pesetas cada una, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto de este Municipio, por la asistencia á 20 familias pobres entre ambos. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Atilano Bailón.

—La de médico titular—por dimisión—de Ojos Negros (Teruel), habitantes 1.217; su dotación consiste en 400 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, con más 2.350 por las iguales de los vecinos no pobres. El agraciado tendrá además derecho para contratarse con alguno de los pueblos limítrofes, siempre que pueda atender, como es debido, al servicio facultativo de Medicina y Cirugía de esta localidad. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. José María Sánchez.

—La de médico titular—por renuncia—de Bergasa (Logroño), habitantes 528, con la dotación anual de 500 pesetas, por la asistencia de una á seis familias pobres, pagadas por trimestres vencidos, y 1.750 pesetas pagadas en igual forma, y de las que responde una Junta de mayores contribuyentes, por la asistencia á las familias pudientes. El agraciado lo será á la vez con la titular del Ayuntamiento de Bergasillas, distante tres kilómetros de esta villa, dotada con 25,75 pesetas anuales, por la asistencia de una á dos familias pobres, y las iguales con 55 familias pudientes, que satisfarán cada una la cantidad de una fanega de trigo ó 10 pesetas en metálico, pagadas en San Miguel de Septiembre de cada año. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Jerónimo Escalona.

—La de médico titular de Bogarra (Albacete), habi-

tantes 2.425, dotada con el haber anual de 999 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia á 70 familias pobres. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Escolástico Galvez.

—La de médico titular de Cotovad (Pontevedra), habitantes 3.767, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas de los fondos municipales, por la asistencia á 100 familias pobres, quedando el agraciado en libertad de concertar igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Daniel Lois.

—Las de médico y farmacéutico de Luna (Zaragoza), habitantes 1.696, para la Beneficencia municipal é igualas de vecinos, desde el 29 de Septiembre próximo, con el haber cada una de 3.000 pesetas, pagaderas por Junta Y las de practicante de la Beneficencia y de inspector de carnes, con los sueldos de 110 y 90 pesetas respectivamente, á cobrar del presupuesto municipal, y conducción que hagan con los vecinos. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Gregorio Moliner.

—La de médico titular—por renuncia y traslado—de Cereceda (Salamanca), la Bastida y Cilleros de la Bastida, con el sueldo anual del primero de 250 pesetas, por la asistencia de una á cinco familias pobres, expósitos, transeuntes, casos de oficio y reconocimientos de quintos; asimismo se hallan vacantes desde la misma fecha, con las mismas condiciones, las titulares de la Bastida y Cilleros de la Bastida, con 50 pesetas anuales cada un pueblo, por la asistencia de una á tres familias pobres en cada uno de ellos; estos dos pueblos se hallan agregados al de Cereceda para la asistencia médica, por constituir este el punto céntrico del partido médico, siendo condición del agraciado el fijar su residencia en dicho pueblo de Cereceda. Las referidas cantidades se satisfarán al agraciado por trimestres vencidos, y cada uno las suyas respectivamente. El agraciado puede verificar por contrata particular la asistencia de los vecinos pudientes de los tres

referidos pueblos. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Joviano Alonso.

—La de médico titular de Creciente (Pontevedra), habitantes 6.114, dotada con 412 pesetas y media anuales, bajo el pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la secretaría de este Ayuntamiento. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Honorato Rodríguez.

—La de médico titular de Bercianos del Páramo (León), con la dotación de 999 pesetas anuales, que serán satisfechas de los fondos del Municipio por trimestres vencidos, con la obligación de asistir á 40 familias pobres que se le designen por el Ayuntamiento, como igualmente las operaciones de los reemplazos que ordene la superioridad; pudiendo los agraciados igualarse con los vecinos pudientes del distrito, donde tendrá su residencia, que pueden producir unas 125 cargas de centeno con las del inmediato pueblo de San Pedro de Bercianos, que dista de este pueblo 700 metros, y el recorrido es de los pueblos de Villar y Zuaires, que dista el último 5 kilómetros. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Jerónimo Castrillo.

—La de médico y farmacéutico de Cáseda (Navarra), habitantes 1.554, con la dotación anual de 1.000 pesetas al primera y de 400 la última, por la Beneficencia municipal, cuyas cantidades serán satisfechas trimestralmente de la dipositaria del Municipio. Los que resulten agraciados con el nombramiento, contratarán sus servicios profesionales directamente con los vecinos, si así les conviene. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Patricio Basterra.

—La de médico titular de Santoña (Santander), habitantes 5.124, dotada con el sueldo anual de 1.250 pesetas, pagadas por meses vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á 125 familias pobres, transeuntes y demás casos que puedan ocurrir en la vía pública. Solicitudes con arreglo al Reglamento vigente de partidos médicos, hasta el 26 del corriente al alcalde D. José de la Fragua.



Bismuto y Cerio
Vivas Pérez

Cura Inmediatamente toda clase de
diarreas de los niños, de los viejos,
dolor de vientre, erupciones febriles,
mal de digestiones, cólera, tifo, disenterias,
vómitos de las embarazadas, diarreas y vómitos de los niños,
catarros y úlceras del estómago y con malitos.

Dibujo de la caja de pastillas



Dibujo de la caja de papeles

Dibujo de los nuevos envases de papeles y de pastillas comprimidas para los **SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO** que **VIVAS PEREZ** se ha visto en la necesidad de adoptar para evitar se sorprenda al público con infames falsificaciones y groseras imitaciones, que con locura han hecho infinidad de... industriales.

Exija estos envases todo el que tenga que emplear los SALICILATOS

EL SIGLO MEDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO Y SERRANO

PROPIETARIOS

D. Ramón Serret. — D. Carlos María Cortezo. — D. Angel Pulido.

DIRECTOR GERENTE

D. RAMON SERRET

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre.
8 semestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año
que pueden pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas

CACODILATO de SOSA CLIN

Arsénico al estado orgánico.

Gotas Clin 5 gotas contienen
1 cgr. de Cacodilato de Sosa puro.

Glóbulos Clin
1 cgr. de Cacodilato de Sosa puro por Glóbulo.

Tubos esterilizados Clin para inyecciones hipodérmicas.
5 cgr. de Cacodilato de Sosa puro por centim. cúbico.

CLIN & C^{ia}, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 852

MARSYLE CLIN

Cacodilato de Protoxido de Hierro.

Una dosis media de 0.40 por día corresponde á 0.025 de Hierro al minimum de oxidación y á 0.06 de Acido cacodílico.

Gotas de Marsyle Clin

5 gotas contienen 0.025 de Marsyle.

Glóbulos de Marsyle Clin

0.025 de Marsyle por Glóbulo.

Tubos de Marsyle Clin para inyecc. hipodérmicas.

5 cgr. de Marsyle por centim. cúbico.

CLIN & C^{ia}, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 853

PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

LECITINA CLIN

Fósforo al estado de combinación organizada natural.

PÍLDORAS CLIN á la Lecitina natural químicamente pura.

con Envoltura delgada de Gluten. — DOSE: 0 gr. 05 de Lecitina por cada píldora.

GRANULADO CLIN á la Lecitina natural químicamente pura.

Fácil de administrar y muy á propósito para los niños.
DOSE: 0 gr. 10 de Lecitina por cucharada de las de café.

SOLUCIÓN CLIN PARA INYECCIONES HYPODÉRMICAS

á la Lecitina natural químicamente pura.

Solución estérilizada y exactamente graduada á razón de 0.05 de Lecitina por cent. cúb. Una inyección cada dos días.

INDICACIONES: NEURASTENIA, DEBILIDAD GENERAL, CAUSANCIO por EXCESO de TRABAJO FÍSICO ó INTELECTUAL, RAQUITISMO, DIABETES, etc.

DOSIS: ADULTOS, de 0 gr. 10 á 0 gr. 25 por día: NIÑOS, de 0 gr. 05 á 0 gr. 10 por día.

CLIN & COMAR, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques, PARIS. 851

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.

102, Rue Richelieu, París, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las capsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en caso de preñez. PARIS, farmacia G. Séguin, 165, rue Saint-Henri; todas farmacias.

Ayuntamiento de Madrid

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é indices que se regalan á los suscriptores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravíos deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.



Vista del Balneario de Zuazo (Álava).

Gran Balneario de Zuazo (Álava).

AGUAS SULFURADO-SODICAS NITROGENADAS
Premiadas con cuatro medallas de ORO y tres de PLATA

El crédito universal que ha alcanzado este importante Establecimiento, es la mejor garantía de las virtudes curativas de estas especiales aguas minerales en todas las *enfermedades crónicas del órgano respiratorio*, sean ó no diatésicas y cualquiera el lugar de este aparato en que se hallen localizadas. La feliz asociación mineral del *sulfuro de sodio al nitrógeno* que poseen, llena la doble indicación que el médico se propone en la mayor parte de los enfermos de pecho y garganta que con tanta frecuencia lo necesitan; demostrado palmariamente con los satisfactorios resultados obtenidos en enfermos, y que no consiguieron con ninguna agua mineral dotada tan sólo de uno de estos dos principalísimos factores. La Sociedad propietaria, deseosa de corresponder á la numerosa y selecta concurrencia que acude en busca de su salud, no ha perdonado medio para proporcionarles cuanto aconseja la ciencia médica moderna, montando al efecto un Balneario de nueva planta, dotado de cuanto más útil se conoce en el extranjero para conseguir los mejores resultados. **Un millón de pesetas** gastado en las nuevas obras demuestran la importancia de las mismas, comprendidas en ellas un suntuoso hotel con fonda de primer orden para todas las clases de la sociedad; elegantísimo salón de fiestas; café y billares; preciosa Capilla pública; galerías cubiertas para paseo y un gran parque para recreo, iluminándose todos los edificios con profusión de luz eléctrica; lago con lanchas; Frontón y Telégrafo en el Establecimiento.

La Dirección facultativa está á cargo del Dr. D. Fortunato Escribano, médico-director de Baños por oposición. El servicio de la fonda está á cargo de un personal competentísimo y sus precios al alcance de todas las fortunas.

Itinerario.—Línea de Castejón á Bilbao, á 23 kilómetros de Miandade Ebro, con estación del ferrocarril titulada Zuazo, á 500 metros del Establecimiento, con cuatro correos diarios y telégrafo público.

Temporada oficial: Del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Pedidos de aguas y habitaciones, al señor Administrador del Establecimiento.

NOTA OFICIAL.—La mineralización de estas aguas es tan importante, que contiene diez veces más *sulfuro de sodio* que las de Betelu (Navarra) (J. E. G.) y cinco veces más que *Aguas Buenas de Francia, Caunterets y Luchón* (F. G.)

Gerente de la Sociedad, **D. Juan Cano y Compañía. — Vitoria.**

SOLUCION DOSIFICADA DE ARRHÉNAL

preparada por A. LLOPIS, farmacéutico

Medicación arsenical muy superior á los cacodilatos.

Esta solución se emplea con gran éxito en las enfermedades constitutivas, neurastenia, convalecencias, tuberculosis en todas sus formas, enfermedades de la piel, sífilis secundaria y terciaria, etc., etc

Cada gota de esta solución representa DOS MILIGRAMOS de Arrhénal.

DOSIS: Doce á treinta gotas al día tomadas de una vez en la comida durante siete días, suspendiendo el tratamiento cuatro ó cinco días, para continuar luego otra vez en la misma forma.

De venta en las principales farmacias y en casa del autor, Ferrás, 1 y 3.—MADRID

ATLAS Y COMPENDIO

para la enseñanza del

MECANISMO DEL PARTO

Y DE LAS

OPERACIONES TOCLOGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: 10 PTAS

Magdalena, 88, 2.º

San Telmo

En Jerez de la Frontera.

Aguas clorurado-sódicas sulfurosas.

Especiales para combatir la **escrófula, herpes, anemia enfermedades de la piel y nerviosas.**

Temporada oficial, de 15 de Junio á 15 de Octubre.

Pídanse informes y folletos al administrador del **Balneario de San Telmo**, en Jerez.

ESTABLECIMIENTO BALNEOTERAPICO

DE

BETELU (Navarra).

Aguas buenas de España.

De gran confort. Alumbrado eléctrico; grandes salones, de lectura (reformado), de fiestas, de billar y otros juegos. Hotel con espacioso comedor y servicio á la española y francesa, en mesitas particulares dentro del mismo, sin aumento de precios. Mesa y habitación en primera clase, 10 pesetas; en segunda, 5,50 pesetas, todo comprendido.

Aguas sulfurosas, sódicas templadas, de seguro éxito en las enfermedades de la garganta y bronquios. Aguas alcalinas de grandes resultados en las del estómago, hígado, riñones y vejiga, y aguas clorurada sódicas pulgantes, apropiadas para las enfermedades de la piel, matriz é hígado. **Tres manantiales distintos**, servicio hidroterápico de primer orden.

Pedir referencias al administrador del Establecimiento.

Temporada oficial: 15 de Junio á 30 de Septiembre.

MEDIANA DE ARAGÓN

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Sulfatado-Sódica-Litínica-Magnesiaca.

MEDALLA DE ORO, PARIS 1900

No exigen régimen, no irritan jamás, no producen náuseas, son de efecto seguro

EFICACÍSIMAS

En las dispepsias, catarros intestinales de la vagina y matriz, congestiones cerebrales, etc.

SALES DEL PILAR

BICARBONATADAS.—SÓDICAS.—LITÍNICAS

Sin rival para el estómago, riñones, intestinos.

INFALIBLE CONTRA LA OBESIDAD

Caja de 10 paquetes para 10 litros de agua, 1 peseta.

VÉNDESE EN LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Agentes generales, **JOVÉ Y BLANC, BARCELONA**

C^{IA} COLONIAL



ATLAS Y COMPENDIO

para la enseñanza del

MECANISMO DEL PARTO

Y DE LAS

OPERACIONES TOCOLÓGICAS

Precio en toda España: 10 ptas
Magdalena, 36, 2.º

ATLAS DE SÍFILIS

Y

ENFERMEDADES VENÉREAS

Con un compendio
de patología y terapéutica de las mismas

POR EL PROFESOR

DR. FRANZ MRACEK (de Viena)

Con 71 magníficas láminas cromo-litografiadas y otras en negro. Un tomo. Precio 25 pesetas en rústica y 27 encuadernado.

Los pedidos acompañados de su importe á esta Administración.

APRATO-ENVASE DEL DR. CEA PARA INYECCIONES DE SUERO ARTIFICIAL (HAYEM)

PATENTE DE INVENCION.—MEDALLA DE ORO IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE

Constituido por una ampolla de cristal soldada á la lámpara conteniendo 300 gramos de líquido inyectable completamente aséptico y por un tubo de goma con la aguja ó cánula de cristal y pinza para cortar la corriente.

Las inyecciones, tanto intersticiales como intravenosas, se practican con este aparato rápidamente y con todas las condiciones de asepsis exigidas por la ciencia, evitando todo peligro de infección.

Precio del aparato-envase, 12 ptas. La ampolla por separado, 6 ptas. Caja con tubo de goma, aguja y pinza, 6,50 ptas.

EL PROSPECTO DE INSTRUCCION SE REMITE GRATIS

Dr. Cea, Valladolid. — Depósitos: Capellanes, 16, y Preciados, 16. — Madrid.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR
CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL
prescrito por los Médicos en los casos de
— ENFERMEDADES DE LA PIEL —
Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.
102, Rue de Richelieu, Paris y en todas Farmacias del Extranjero.

ÓVULOS CHAUMEL
TRATAMIENTOS VAGINALES
ÓVULOS CHAUMEL
GLICERINA SOLIDIFICADA
CON CUALQUIER MEDICAMENTO
NIÑOS SUPOSITORIOS CHAUMEL
ADULTOS SUPOSITORIOS CHAUMEL
LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL
SUPOSITORIOS CHAUMEL

PILDORAS Y JARABE
DE **BLANCARD**
CON
YODURO DE HIERRO INALTERABLE
Aprobados por la Academia de Medicina de Paris.
Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clórosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.
Como prueba de autenticidad de los verdaderos **Pildoras y Jarabe de Blancard**, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la *Unión de Fabricantes*.
Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

OBESIDAD, MIXEDEMA, HERPETISMO, PAPERAS, etc.
Tabletas DE Catillon
á 0^{gr}.25 de cuerpo
TIROIDES
Titulado, Esterilizado, bien tolerado, muy eficaz
IDO-TIROIDINE
Principio iodado, mismos usos.
Fl. 3 fr.— PARIS, 3, Boul' St-Martin.

JARABES BROMURADOS de J.-P. LAROZE

JARABE LAROZE DE BROMURO DE POTASIO
enteramente libre de ioduros, cloruros y bromatos, exactamente dosado á 1 gr. por cuchara de sopa.

JARABE LAROZE DE BROMURO DE SODIO
contiene exactamente 1 gr. de sal químicamente puro por cuchara de sopa.

JARABE LAROZE DE BROMURO DE ESTRONCIO
contiene exactamente 1 gr. de sal completamente libre de Bario por cuchara de sopa.

JARABE LAROZE POLIBROMURADO
(POTASIO, SODIO, AMONIO)
Una cuchara de sopa del jarabe contiene exactamente 3 gr. de Bromuros.

JARABE LAROZE DE CÁSCARAS DE NARANJAS AMARGAS
contra todos los accidentes nerviosos de la digestión. Dos ó tres cucharadas de sopa por día.

Indicaciones Terapéuticas: **Épilepsia, Histéria, Nevrosis, Enfermedades Nerviosas.**

CASA LAROZE, 2, rue des Lions-Saint-Paul, Paris.

ROHAIS y C^{ia}, Farmacéuticos de 1.^a clase, ex-interno de los Hospitales de Paris.

Ayuntamiento de Madrid



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL : 47, Rue Cadet, Paris, y en las principales Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del
tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias
para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre
las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en
las **TUBERCULOSIS**,
las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**,
las **ESCROFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 9bis, Rue Lacaze, PARIS y principal Farmacia de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal,
Iodoformo.)
**PODEROSO
ANTIBACILAR**
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

TINTURA COCHEUX

cura la **Gota, Reumatismo**
Exito en los Hospitales desde 1840 y el **Mal de Piedra**.
en todas las farmacias. — Al por mayor Tavernier & Aguetant. Lyon (Francia)

**HARINA
LACTEADA.**
Alimento completo

NESTLE

para **NIÑOS
y ANCIANOS.**

Contiene la Leche pura
de Suiza.

EL VEJIGATORIO MÁS EFICAZ El único empleado en los Hospitales militares VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

Para evitar las imitaciones, se debe prescribir:
VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
y exigir la **FIRMA DE ALBESPEYRES**
en cada cuadrado de 5 centímetros.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, Paris.

Albespeyres

ENFERMEDADES CRÓNICAS Ningún Remedio es tan eficaz como el PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los **VEJIGATORIOS** en el brazo.
Doble acción revulsiva y antimicrobiana
a consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad extre-
madamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 N.º: 1 DÉBIL, 1, 2 Y 3.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN La mejor agua de mesa.
Aperitiva, muy digestiva.
Afecciones del estómago.
PRECIUEUSE Bile, Cálculos hepáticos, ictericia,
Gastralgia.
DÉSIRÉE Afecciones del hígado, de los riñones.
Piedra, Diabetes, Cólicos.
Las recomienda su gusto agradable : una botella por día.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n.º 608,
ALOE y GUTAGAMBA)
El mas cómodo de los
PURGANTES
MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS
Este rótulo, impreso en 4 colores,
es la Marca de los Verdaderos.
Paris, Farmacia **LEROY**
Y PRINCIPALES FARMACIAS

**POBREZA
DE LA
SANGRE**
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente a los
Niños, a las Señoras delicadas y a las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rótulo a firma de J. FAYARD
Adh DETHAN, Farmaceutico en PARIS



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris
de que es director

MR. A. LORETTE
es la encargada

EXCLUSIVAMENTE
de recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico



„PASTILLAS BONALD.“

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores médicos,
para combatir las enfermedades de la

Boca y de la Garganta.

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos locales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina y mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina, codeína y mentol.

Pastillas de cocaína y mentol.

Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

Pastillas de frutos pectorales con codeína, para los casos en que los señores médicos las consideren indicadas.
para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Y EN LA DEL AUTOR

NUÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

NUÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

Bazar Quirúrgico

DE D. ALONSO SENMARTI

Proveedor del Colegio Clínico, Hospitales, Farmacias y Casas de Socorro.

Primera casa en instrumental inglés antiséptico para médicos, Clínicas, Hospitales y Casas de Socorro.

Construcción y niquelado con los mayores adelantos mecánicos de vitinas, lavabos, estufas, mesas y sillones para reconocimientos y operaciones, botiquines de urgencia, cochecitos y butacas para enfermos, pulea higiénica, aparatos desinfectantes de gran alcance para Hospitales, Clínicas, Colegios, Buques y toda clase de grandes locales.

Depósito de las jeringas Roux y de los mejores termómetros Clínicos instantáneos de Hicks y Casella, garantizados.

Los mejores aparatos ortopédicos, fajas especiales para la reducción de vientre, corsés graduables para corregir la desviación de la columna vertebral, piernas y brazos artificiales de la mayor perfección y comodidad, así como aparatos para la coxalgia y los mejores de extensión para evitar la torcedura de pies, piernas y tobillos.

La casa de mayores adelantos y más económica. Catálogo general ilustrado se remite gratis.

Carretas, 13, frente al café Pombo y Ministerio de la Gobernación.

TUBERCULOSIS

Su CURACIÓN por el **HISTÓGENO** preparado por **A. LLOPIS**

A base de NUCLEÍNA (fósforo orgánico natural) y ARRHÉNAL

Cada cucharada del **HISTÓGENO LIQUIDO**, ó medida que acompaña á cada frasco del **HISTÓGENO-GRANULADO**, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénal.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.
Precio, 8 pesetas frasco.

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

Ayuntamiento de Madrid

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa
antiparasitaria, antisifilítica y en alto
grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio

En el último año se han vendido

Más de 2.000.000 de purgas

La clínica es la gran, piedra de toque en las aguas minerales y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15n bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

MAQUINAS ELECTROSTATICAS MODELO ESPAÑOL
P. E. MARTINEZ para RAYOS X. RADIOGRAFIA ELECTROTHERAPIA
Calos Srs. MEDICOS interesa verlas funcionar en casa de
E. ALLEN E HIJO VALLADOLID CONSTRUCTORES.
PARDO Y BERMEJO San Bernardo 3 MADRID Representantes generales.
CON SOLIDAS GARANTIAS SE CEDEN A PLAZOS
PIDANSE CATÁLOGOS A CUALQUIERA DE LAS DOS CASAS.

TRATADO PRÁCTICO
DE
MEDICINA CLINICA Y TERAPEUTICA
DE LOS
Dres. Bernheim y Laurent.

Esta magnífica obra, que consta de seis voluminosos tomos y que tanta aceptación ha tenido en el mundo médico, se vende al precio de **50 pesetas** en rústica y **60** encuadernada, en la Administración de este periódico, Magdalena, 36, 2.º

AGUAS DE ONTENIENTE

BICARBONATADAS CLORURADO-SODICAS IODURADAS

Análisis de estas aguas efectuado por el Dr. Peset, catedrático de la Universidad de Valencia.

SUBSTANCIAS FIJAS

	Gramos.
Bicarbonato sódico..	3,2124
Cloruro sódico.....	2,1729
Materia orgánica (treméntica)	0,1224
Silicato de sosa.....	0,1098
Bicarbonato cálcico	0,0603
Cloruro magnésico.....	0,0336
Bicarbonato magnésico.....	0,0457
Ioduro sódico (1).....	0,0120
Sulfato cálcico.....	0,0107
Cloruro potásico.....	0,0061
Ioduro magnésico (1).....	0,0054
Bicarbonato ferroso.....	0,0044
Carbonato manganeso.....	0,0015
Carbonato amónico.....	0,0014
Fosfato aluminico.....	0,0008

(1) Los ioduros disueltos en estas aguas, contienen 15 miligramos de iodo puro, cantidad grande para la que se suele encontrar.

Las aguas de **Mondariz** sólo tienen de bicarbonato sódico 2,1713 y de cloruro sódico 0,1486. Las de **Marmolejo** 1,3906 de bicarbonato y 0,0655 de cloruro, y las de **Villarta** 0,0440 de bicarbonato de sosa.

La especialización de las **AGUAS DE ONTENIENTE** es la *diabetes sacarina*, cálculos hepáticos, neurastenia de forma gástrica, enfermedades de las vías digestivas, artritis, escrofulismo, etc.

El viaje á Onteniente se hace dirigiéndose de Madrid á Játiva, y de Játiva á Onteniente (hora y media) en ferrocarril.

Médico-director, DR. D. FRANCISCO DE P. AGUILAR Y MARTÍNEZ
Depósito en todas las capitales.

En Madrid, Espada, núm. 6.

DEPÓSITO CENTRAL: ONTENIENTE

	Gramos.
Bicarbonato de litina.....	0,0044
Nitrato amónico.....	0,0001
Bromuro sódico.....	
Ioduro cálcico.....	Fuentes indicios.
Cloruro cálcico.....	
Cloruro amónico.....	
TOTAL DE RESIDUO.....	5,8039

GASES

	Cents. cub.	Gramos.
Acido carbónico.....	186,8	0,3183
Nitrógeno.....	15,3	0,0192
Gas sulfhídrico.....		Indicios fugaces en el manantial.
Carburo de hidrógeno.....		

Mezcla..... 202,1 0,3375

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO. 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc. etc.) hallarán los señores profesores algodonos hidrófilo, boratados fenicados, salicilicos, iodoformicos almohadillas de celulosa, estopa purificada, hilada inglesa, hilatejada boratada yutes purificados, salicilicos, fenicados; catgut, de los números 1 y 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautuche en lamina, compresas, de algodón higroscópico y antiséptico, erin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúricas, fenicadas, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 6 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para igaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

MEDICACIÓN CACODÍLICA

Gránulos pépsicos y gotas pépsicas PIZA al cacodilato de sosa químicamente puro.—Cada gránulo contiene 0,01 gramos de cacodilato de sosa y 0,02 gramos de pepsina pura.—Corresponden iguales cantidades de medicamentos para cada 5 gotas. Estos preparados se indican en las enfermedades de la piel, anemia, clorosis, diabetes, paludismo, etc., siendo sus resultados sorprendentes.—Frasco de gránulos ó de gotas, 2,50 pesetas.

Grajeas pépsicas PIZA al cacodilato de sosa, kola, coca y glicerofosfato de cal.—Reconstituyente general del sistema nervioso. Alimento reparador muy indicado en las neurastenias, fosfaturias, cefalalgias, neuralgias, herpes, etc. Cada grajea contiene 0,005 gramos de cacodilato de sosa; 0,08 gramos de extracto de kola; 0,04 gramos de extracto de coca, y 0,12 gramos de glicerofosfato de cal.—Frasco, 3 pesetas.

Gránulos pépsicos y gotas pépsicas PIZA al cacodilato de hierro.—Cada gránulo contienen, 0,01 gramos de cacodilato de hierro químicamente puro y 0,02 gramos de pepsina pura.—Iguales cantidades de medicamentos corresponden para cada 5 gotas. Estos preparados se indican como muy eficaces para la clorosis, anemia, escrófula, y como reconstituyentes en general.—Frasco de gránulos ó de gotas, 2,50 pesetas.

Inyecciones hipodérmicas PIZA al cacodilato de sosa y al cacodilato de hierro.—Soluciones perfectamente esterilizadas y graduadas á la dosis de 0,05 gramos de Cacodilato de sosa y cacodilato de hierro, respectivamente por centímetro cúbico, cantidad que precisa para cada inyección.—Caja de 14 tubos 4,50 pesetas.

Grajeas pépsicas de lecitina y glicerofosfato de sosa.—Medicamento de inmejorables resultados en los estados de postración y fuerte debilidad. Contiene cada grajea 0,05 gramos de lecitina pura de huevo, 0,05 gramos de glicerofosfato de sosa y 0,03 gramos de pepsina pura.—Precio de cada frasco, 4 pesetas.

PARA INHALACIONES

Ioduro de etilo en tubos. Indispensable medicamento para combatir con eficacia los accesos asmáticos, cardíacos y laringeos.—Caja, 3,50 pesetas.

Nitrato de amilo en tubos. Muy recomendadas sus inhalaciones en la epilepsia, cefalalgia, etc.—Caja, 3,50 pesetas.

Por 0,50 ptas. más del valor de cada frasco ó caja se remiten por correo certificado Farmacia del Dr. PIZA.—Plaza del Pino, 6, Barcelona.

VINO PINEDO DE KOLA COMPUESTO

Premiado con Gran Diploma de Honor, Cruz de Mérito y Medalla de Oro (Exposición de Marsella, 1903.)

TONICO NUTRITIVO

(Kola, Coca, Guarana, Cacao y Fósforo asimilable)

Cura la **Anemia, Raquitismo, Enfermedades nerviosas y del corazón, Afecciones gástricas, Digestiones difíciles, Atonía intestinal**, etc. Indispensable á las señoras durante el embarazo y á los que efectúan trabajos intelectuales ó físicos sostenidos.—Sin rival para los niños y ancianos.

FARMACIA DE PINEDO É HIJOS
GRAN VÍA, 14, Y CRUZ, 10.

Pídase en todas las farmacias y droguerías.

PASTILLAS
DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTO

Las propiedades terapéuticas de estos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID BARCELONA
PUERTA DE LSOL, 5 ASALTO, 52

EPILEPSIA
Las GRAGEAS GELINEAU han venido á ser el remedio
 por excelencia de todas las
ENFERMEDADES NERVIOSAS Y CONVULSIONES.
 especialmente la **EPILEPSIA** (Unión Medical)
Las GRAGEAS GELINEAU triunfan en
 LA HISTERIA, LA NERVIOSIDAD FEMENINA, LOS TRASTORNOS,
 PSICO SENSORIALES DE LA EDAD CRITICA (Dr P. VERNON).

INSOMNIO
 Cada vez que haya que producir un **SUEÑO REPARADOR**, en todos
 los casos de **INSOMNIO**, para combatir la **HISTERIA**, la **NERVIOSIDAD**,
 las **CONVULSIONES**, las **NEURALGIAS**, para calmar el **DELIRIO** deberá usarse
EL JARABE GELINEAU.

JABON QUIRURGICO LESOUR (ANTISÉPTICO
 ENERGICO)
 Es indispensable al CIRUJANO -- al MÉDICO -- á las COMDARONAS.

J. MOUSNIER, 30, rue Houdan,
SCEAUX (Seine) FRANCIA.
 En **PARIS**, 1, rue des Tournelles.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia

Perfectamente proporcionado y asimila-
 ble, el **Vino Fosfatado de Vial** es un

Estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el recons-
 tituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, PLACE BELLECOUR, 36, LYON, y todas las Farmacias.

MEMORIAL HIPODÉRMICO

ANEMIAS

Hierro Inyectable ROUSSEL

Arsénico Inyectable ROUSSEL

Una Jeringa de un centímetro
 cúbico al día.

NEURALGIAS

MIXTURA Antineurálgica MOUSNIER

Un centímetro cúbico á repetir
 tres cuartos de hora, después, si esta
 dosis hubiera quedado sin efecto.

FIEBRES PERNICIOSAS

QUININA Inyectable ROUSSEL

Uno á tres y hasta cuatro centí-
 metros cúbicos en los casos graves.

SIFILIS

MERCURIO Inyectable ROUSSEL

(CIANURO DE MERCURIO)

Un centímetro cúbico por cada
 dos días

TISIS PULMONAR

FENEUCALIPTOL

Arsénico Inyectable
 ROUSSEL

HEMORRAGIAS

ERGOTINA
 Y ERGOTININA
 Inyectable
 ROUSSEL

J. Mousnier, 30, rue Houdan, Sceaux (Seine) Francia. — En Pa-
 ris, 1, rue des Tournelles.

Ayuntamiento de Madrid

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
 el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy
 con **IODURO de ETILO**
 Alivio inmediato y
 curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy
 con **NITRITO de AMILO**
 Alivio inmediato y curación completa
 de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con **ETER**
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.
 Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
 aun en los países cálidos

JARABE
 de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY
 Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas,
 Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
 Depósito en **PARIS** : 2, Plaza Vendôme

ENFERMEDADES DEL **ESTOMAGO** PASTILLAS y POLVOS **PATERSON**

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones
 del estómago, Falta de Apetito, Di-
 gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
 tos, Eructos y Cólicos; regularizan
 las Funciones del Estómago y de los
 Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de **J. FAYARD**
 Adh. **DETHAN**, Farmaceutico en **PARIS**

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La **SOCIÉTÉ MUTUELLE**
DE PUBLICITE (61, rue
 Caumartin, París), de
 que es director Mr. A.
 Lorette, es la encarga-
 da **EXCLUSIVAMENTE**
 de recibir los anuncios
 extranjeros para nues-
 tro periódico.